

MADRES Y PADRES GAYS
EL ARTE DEL VESTIR SEGUN ORIENTE
ENTREVISTA CON LA JUEZA MIRTA GUARINO



Rosario Sánchez, la dinamitera que perdió una mano luchando en el frente de la guerra civil española

La Chacha vive

LEYENDAS Cuando la República española era amenazada por el franquismo, *Rosario Sánchez Mora* tenía 17 años y una convicción: era preciso defender lo que el voto popular había elegido. Se ofreció como voluntaria y llegó al frente, en donde el estallido de una bomba casera le hizo perder una mano, convertirse en icono republicano y ganar un mote que todavía hoy, 70 años después de la Guerra Civil, la acompaña y nombra: Rosario la dinamitera.

POR LILIANA VIOLA



Rosario Sánchez Mora tiene 17 años. España, julio de 1936. Si en algo cree, es en los ideales de la República que ahora está en peligro; avanzan las tropas de Franco. Por eso hace un año se afilió a las Juventudes Socialistas Unificadas y por eso ahora, cuando unos soldados irrumpen en el aula pidiendo voluntarios para el frente, ella levanta la mano. Antes reflexiona: vinieron a pedir "voluntarios" a una clase de corte y confección. Ya no debe ser un impedimento el ser mujer. Y soy mujer. Además, acabo de hacerme la permanente y dado que me he puesto esta falda de volados hoy se me nota más que nunca. Mientras uno de los soldados le dice dónde y a qué hora la esperarán mañana para subirla al camión, darle su uniforme y las dos o tres instrucciones básicas para manejar el fusil, Rosario sigue con su mano derecha levantada. Es la misma mano que pocos meses después tomará prestada Miguel Hernández para escribir uno de los poemas más emblemáticos de la Guerra Civil Española: "Era tu mano derecha/ capaz de fundir leones/ la flor de las municiones/ el anhelo de la mecha".

PURO FUEGO

Rosario luchó en el frente, y si bien no les tuvo tanto miedo a los enemigos, temblaba ante su propia condición femenina, pero no por la falta de respeto de los chicos, que jamás se propasaron y siempre la trataron como a uno más hasta el punto de que ni siquiera sabían su nombre. Como su seña particular entre tanto uniforme era que se trataba de una chica, la llamaban "la muchacha", de allí que en todas partes y desde entonces la conocieran no como Rosario sino como La Chacha. "Y quiero dejar bien sentado que fueron muchas las milicianas que supieron comportarse con una moralidad intachable en todos los terrenos. Mira, yo con mis 17 años recién cumplidos no había tenido nunca novio y cuando marché al frente como miliciana era virgen y puedo decirlo muy alto, porque salí de allí virgen." Si no era por su virginidad ni por la muerte, su miedo era porque al fin y al cabo tal vez fuera cierto eso del sexo débil: "En mi parapeto estaba yo sola con 20 o 30 chicos y aprendí a luchar metida en la tierra con un mosquetón que pesaba 7 kilos. Pero por la noche hacíamos guardias de una hora, pasándonos de uno a otro el único reloj que teníamos; cuando me tocaba a mí tenía miedo porque pensaba que era más torpe que los hombres y que por mi culpa podía pasar el enemigo y coger al grupo descubierto". Por defender al gobierno legítimamente establecido, Rosario cobraba un jornal de diez pesetas diarias y una ración de comida. Luego de dos semanas de enfrentamientos, en las que lograron contener a los rebeldes nacionales, la guerra en la sierra dejó de ser una batalla abierta para convertirse en una batalla de posiciones; por eso destinaron a La Chacha a la sección de dinamiteros. Si el enemigo hubiera sabido cómo y con qué instrumentos armaban los republicanos sus armas de guerra, habrían ganado antes la batalla, pero muertos de risa. Mientras los nacionales tenían bombas de piña y armas modernas, en la unidad de Rosario se elaboraban armas letales con latas de leche condensada y clavos. "Un compañero minero de Asturias era el encargado de colocar el fulminante y nosotros las lanzábamos con una mano." La misma mano que una dinamita arrancó de cuajo unos segundos antes de que Rosario pudiera lanzarla hacia adelante. Estuvo internada una semana en un hospital para heridos de guerra y de allí tuvo que salir antes de tiempo para huir del enemigo que ya había tomado la Ciudad Universitaria. Cuentan que la noticia corrió de boca en boca y que enterado del accidente fue a visitarla el mismísimo Ortega y Gasset al hospital. "Sí. Ortega y Gasset me dijo que me iba a regalar un frasco de colonia y bombones. Yo le dije que no, que lo que quería era una pulserita hecha con balitas que llevaba su ayudante. Y es que en lo único que yo pensaba era en volver al frente." Y Rosario volvió al frente. Su historia, que podría haber culminado en este triste episodio coronado con la anécdota del escritor famoso, muy por el contrario, podría decirse que comenzó allí. Y más aún, podría decirse que no ha terminado todavía.

SEDIENTA DE UNA EXPLOSION

España estaba dividida en dos y dentro de esas dos, en muchas otras Españas, a lo largo de zanjas y trincheras. Luego de casi tres años de lucha, Madrid, tomada por las tropas de Franco, se llevó toda esperanza de salvar a la República, a la democracia, a la cultura pluralista sin el agobio de las sotanas y de una televisión pacata, se llevó casi un millón de vidas, los cantos que a García Lorca le faltaron inventar, la poca salud de Miguel Hernández que murió tuberculoso en la cárcel, los españoles que se exiliaron... A la que no pudieron llevarse ni los prepoten-

Defendí la República porque había triunfado legalmente en las elecciones. Quería sostenerla y me metí yo sola en un autocar lleno de chicos para alistarme como voluntaria. Al final, a pesar de todo el sufrimiento, mereció la pena, porque lo hice por defender unos ideales que para mí eran justos.



Rosario circa 1941, al salir de las cárceles franquistas.

tes ni el paso de los años fue a Rosario Sánchez Mora, mucho más conocida como "la dinamitera" por los versos que le dedicó Miguel Hernández: "Rosario/dinamitera/ sobre tu mano bonita/ celaba la dinamita/sus atributos de fiera". La veneración que suscitó en este poeta que inmortalizó su mano perdida y en otros autores como Vicente Aleixandre, quien en una velada la invitó a bailar y le prometió hacerle un libro a cambio de que jamás se casara, la convierten en un símbolo de la República y también en un ser algo irreal. Podría pensarse que ha sido tan solo una idea, una musa para la imaginación de los poetas que ardían entonces para la libertad. Podría pensarse eso, si no estuviera presente, de carne y hueso, ahora mismo, con sus 87 años, andando por las calles de Madrid, dando entrevistas a historiadores y periodistas que buscan la versión de una sobreviviente. Ella es una de las voces de los grandes perdedores de una batalla que significó, para muchos, el preámbulo de la Segunda Guerra Mundial, campo de pruebas para las potencias del Eje y la Unión Soviética. Rosario es de verdad, y como ella muchas otras cientos de desconocidas y célebres como Dolores Ibárruri, La Pasionaria o la argentina Mika Etchébèhere. Desde hace muchos años escribe en un cuaderno anillado cada recuerdo que le vuelve a la cabeza de aquellos 36 meses que se pasó luchando, agita con desparpajo el muñón ante los fotógrafos en algún acto conmemorativo y repite paciente la misma respuesta para esa pregunta que le han hecho ya cientos de veces:

–Me habían enseñado que debía guiarme por el calor de la mecha para saber que había que tirar la bomba, pero un día la mecha estaba mojada y no prendía por fuera, sino por dentro. Yo estaba en la punta izquierda, de modo que mi brazo derecho rozaba al compañero que estaba a mi lado. La mecha empezó a silbar. Alguien me dijo: ¡tírala! Otro gritó: ¡no la tires! Yo pensé que si la arrojaba hacia delante, podía salpicar la dinamita en los ojos de algún compañero o incluso en los míos. Pensé en darme la vuelta, pero cuando lo hice con toda rapidez no fue lo suficiente, y antes de que me diera tiempo a soltarla, me estalló en la mano derecha arrancándomela de cuajo. Recuerdo que no lloré ni grité. Mis compañeros huyeron y a socorrerme sólo vino un chico que me hizo dos torniquetes con las cintas de sus alpargatas.

LA ESPUMA DE LA TRINCHERA

Luego del accidente llenó interminables solicitudes para regresar al frente. Pero no era solo su mano un impedimento sino que las cosas habían cambiado mucho. El bando franquista había hecho correr la voz contra las milicianas acusándolas de prostitutas, mientras llamaban cobardes a los milicianos por necesitar de mujeres para combatir. El descrédito de los enemigos se contagió a los mismos republicanos, que empezaron a acusarlas de contagiarles enfermedades venéreas. En realidad la incomodidad era general ya que estas mujeres en el medio del caos habían ocupado un espacio tradicionalmente masculino. Muchas de ellas llegaban a dar órdenes a los soldados. Tomar decisiones fue durante muchas décadas una tarea de hombres, especialmente en la España de Franco, quien invocaba a una santa virgen antes de decidir algún fusilamiento. Las mismas organizaciones de izquierda,

>

ROSARIO, DINAMITERA

por Miguel Hernández

Rosario, dinamitera,
sobre tu mano bonita
celaba la dinamita
sus atributos de fiera.
Nadie al mirarla creyera
que había en su corazón
una desesperación,
de cristales, de metralla
ansiosa de una batalla,
sedienta de una explosión.

Era tu mano derecha,
capaz de fundir leones,
la flor de las municiones
y el anhelo de la mecha.
Rosario, buena cosecha,
alta como un campanario
sembrabas al adversario
de dinamita furiosa
y era tu mano una rosa
enfurecida, Rosario.

Buitrago ha sido testigo
de la condición de rayo
de las hazañas que callo
y de la mano que digo.
¡Bien conoció el enemigo
la mano de esta doncella,
que hoy no es mano porque de ella,
que ni un solo dedo agita,
se prendó la dinamita
y la convirtió en estrella!

Rosario, dinamitera,
puedes ser varón y eres
la nata de las mujeres,
la espuma de la trinchera.
Digna como una bandera
de triunfos y resplandores,
dinamiteros pastores,
vedla agitando su aliento
y dad las bombas al viento
del alma de los traidores.



El Generalísimo Franco y señora. "Mi cuñada –decía Pilar– no creo que se metiera en eso de la política. Mi hermano esto no se lo permitía a nadie".

Fifí pero no tan fifí

Entre las afortunadas que consiguen mantenerse al frente luchando hombro con hombro junto a los hombres, está Fidela Fernández, conocida como Fifí y experta conductora de camiones con sólo 16 años y que luego en los años 50 sería la primera mujer conductora de este tipo de transporte, así como el de autobuses de línea entre los pueblos de la sierra madrileña. Fifí llegó a agredir a un oficial que se atrevió a dudar de su honestidad. "Había prostitutas, pero estaban en la retaguardia. No tenían nada que ver con nosotras, que luchábamos. Y eso nuestros compañeros lo sabían muy bien. No nos veían como mujeres. Y no podían ni que hubiesen querido. Nosotras estábamos en las trincheras, tan sucias y empiojadas como ellos." Otra miliciana muy reconocida fue la argentina Mika Etchébèrehe, famosa capitana anarquista que siguió luchando después de la muerte de su marido. Y conocida sobre todo porque en su columna las milicianas tenían los mismos derechos que los varones, no se ocupaban de los platos. En su libro testimonio *Mi guerra de España*, Mika señalaba que "la retaguardia me hace daño, por eso debo volver al frente. Mis días se llenarán aquí de imágenes desalentadoras, tendré un montón de ocios inútiles, cantidades de noches sin sueño pobladas por todos los muertos que llevo a la zaga. Me siento incapaz de asumir otras tareas que las de la guerra misma".



Rosario a los 17 años.

>

cuenta la historiadora española Isabel Valcarcel, empezaron a cambiar el discurso. Ellas eran madres, daban la vida, no podían matar. Y la misma propaganda cambió sus imágenes: la linda y joven miliciana que aparecía al comienzo de la guerra invitando a los hombres a sumarse a la lucha había sido suplantada por mujeres trabajadoras en las fábricas sustituyendo la mano de obra masculina, en los asilos de niños, cosiendo ropas para los desposeídos o enviando a sus hijos a la guerra. Las milicias populares se habían convertido además en un ejército organizado donde las mujeres no entraban en ninguna jerarquía. Entre las contadas que siguieron en la primera línea de combate consiguió ubicarse La Chacha. La nombraron Jefe de Cartería, con la responsabilidad de hacer llegar a sus compañeros la correspondencia de sus familiares. Ascendió a sargento y tuvo mucha suerte si se contabilizan las veces que las balas le pasaron zumbando los oídos. A Vicente Aleixandre no le hizo caso y por lo tanto jamás tuvo aquel libro: se casó durante la guerra, el 12 de septiembre de 1937 con otro miliciano, Paco Burcet. Tuvieron una hija que quedó al cuidado de una de las abuelas mientras sus padres, cada uno por su lado, seguían en la lucha.

Cuando terminó la guerra, los vecinos de Villajero de Salvanés dieron a las autoridades las señas de la dinamitera y los falangistas no tardaron mucho en dar con ella. No se olvidará nunca del 20 de septiembre de 1939, cuando escuchó que pedían por sus cargos la pena de muerte. Finalmente la condenaron a treinta años de cárcel. Estuvo presa en seis prisiones diferentes hasta que salió libre en 1941 por una de esas gracias aleatorias que decretaba el caudillo cuando los reclusos sobrepasaban la capacidad de las prisiones. Igual tuvo suficiente tiempo como para conocer en detalle el horror de la posguerra. "Por ejemplo –anota en su cuaderno-, en la cárcel de Bilbao nos daban la comida que les sobraba a los cerdos. (...) Me impactaron las madrugadas. Las celdas estaban a ras del suelo y veíamos pasar los carros de basura llenos de hombres condenados a muerte. ¡Qué humillación, encontrarse con la muerte subidos en un carro de basura!"

El bando franquista acusaba a las milicianas de prostitutas y a los milicianos de cobardes por necesitar de mujeres para combatir. Los mismos republicanos empezaron a acusarlas de contagiarles enfermedades venéreas. La incomodidad era general: estas mujeres, en el medio del caos, habían ocupado un espacio tradicionalmente masculino; muchas llegaban a dar órdenes a los soldados.

DE TRIUNFOS Y RESPLANDORES

Cuando salió de la cárcel buscó a su marido que a principios de 1938 había partido para Teruel con las tropas de El Campesino. Su hija Elena, esa niña espigada y flaca que ya tenía 4 años cuando se encontró con su mamá, rompió a llorar de espanto ante el abrazo de esa desconocida. Tardaron bastante en decirle que Paco se había vuelto a casar y que tenía dos hijos. Además, a esa altura el régimen de Franco había anulado los matrimonios civiles de la República, y como ella no se había casado por Iglesia, para los efectos legales de esta nueva realidad, ella era una madre soltera. Viajó por España para encontrarse con su amor perdido, pero no lo encontró. Desoyó a Aleixandre por segunda vez y se casó con el hermano de una amiga, con quien tuvo otra hija. Se separaron al cabo de dos años. Durante un largo tiempo, La Chacha se dedicó, como muchos republicanos que se salvaron de ser expatriados, a vender tabaco americano de contrabando en la plaza de La Cibeles. Luego de muchos años de dormir en la calle, llegó a tener su estanco propio. Habían pasado más de quince años cuando Paco volvió a buscarla. Lo había esperado mucho, pero era demasiado tarde. Paco murió en Tarragona en 1982, con 65 años y después de haberse casado tres veces. Luego de la muerte de Franco, en 1975, se les reconoció a los republicanos el derecho a una pensión como mutilados de guerra. Rosario vive en una casa en el centro de Madrid donde le ha contado su vida al periodista Carlos Fonseca, quien este mismo año y con motivo de los 70 años de la Guerra publicó su libro *Rosario dinamitera. Una mujer en el frente*. "Fui a defender la República porque había triunfado legalmente en las elecciones. Quería sostenerla y me metí yo sola en un autocar lleno de chicos para alistarme como voluntaria. Al final, a pesar de todo el sufrimiento, mereció la pena, porque lo hice por defender unos ideales que para mí eran justos." Eso dice Rosario cada vez que le preguntan si volvería a hacer todo de nuevo. Y luego, después de un silencio, agrega: "Ojalá no conozcamos otra guerra nunca. Mueren tantos jóvenes..."

Repudiamos el repudio



POR ANDREA LOPEZ Y GABRIELA LORENZO *

La noche del martes 11 de julio el Movimiento de Mujeres de Villa Constitución se hizo presente en la sesión ordinaria del Concejo Deliberante para acompañar la lectura al repudio en contra de las declaraciones del concejal radical Héctor Aquino, quien se opone a apoyar el tratamiento del proyecto de Ley Nacional de Anticoncepción Quirúrgica.

Un hecho insólito, casi inusual para nuestra ciudad.

Alrededor de las 19 del martes, unas cuantas mujeres del Movimiento nos presentamos en el Concejo Deliberante. Pañuelos verdes al cuello, remeras con inscripciones en verde flúo diciendo "Sexo cuando deseo, maternidad cuando decido", "Yo decido, mi cuerpo es mío"; pegatinas de carteles del Derecho a Decidir y de la campaña por la Despenalización del Aborto por todo el recinto; panfleteada con el repudio a las declaraciones del concejal radical y la reglamentación de la ley de anticoncepción quirúrgica provincial. No éramos muchas pero llamamos la atención, tanto que, al entrar, los concejales se detenían a leer nuestras remeras y los carteles, y a los desinformados de siempre les comentábamos que la ley ya está en vigencia en nuestra ciudad, para sorpresa de ellos y de algunos concejales. No faltaron los flashes y grabadores en mano, lo que daba un aire de comando informativo que agudizaba la paranoia y desconcierto de algunos de los ediles.

Como para no repudiar. El doctor en Abogacía, Héctor Aquino, nos dio una extensa cátedra de las dificultades y contraindicaciones que provocan tanto la vasectomía como la ligadura de trompas de Falopio, con argumentos huérfanos de carácter científico y autores anónimos con certificación de la Universidad de Harvard. Además, el concejal declaró: "El proyecto de ley intenta absolutizar la libertad de disponer del propio cuerpo en perjuicio del cuerpo mismo, que abre la posibilidad a otras prácticas libres contra el propio cuerpo, drogas, cambio de sexo, etcétera". Además, el edil preguntó: "¿Por qué legitimar un mal hasta hoy sancionado legalmente?". Y contestó: "Que una práctica sea actual no implica necesariamente que sea correcta, como por ejemplo: aborto, drogadicción, cuya legitimación también se pretende". Y cerró con el mismo tono monótono con el que se extendió durante varios minutos diciendo: "Siempre existe la libertad de optar entre el bien y el mal", "el bien será meritorio y se constituirá en una conducta digna de imitar" y "¿por qué legitimar lo antinatural cuando no existe otra razón más que la decisión personal o el capricho de hacerlo?". De nada sirvió tanto palabrerío: el pedido del movimiento de mujeres de rechazar el repudio de Aquino a tratar la ley fue concedido gracias a los votos de los concejales Luis Aranda, Oscar Heredia, Carlos Alegre y el voto del presidente del Concejo, Gerardo Cascé, a quien le asomaba del bolsillo del saco la punta del pañuelo color verde. Queda entonces, para otra sesión del Concejo, votar por la adhesión al proyecto nacional de Ley de Anticoncepción Quirúrgica.

Las mujeres que allí estábamos quedamos comprometidas en informar adecuadamente a los compañeros del bloque del doctor Aquino, quienes se fueron muy preocupados pensando que vasectomía es sinónimo de castración, y por eso acompañaron en oponerse al tratamiento de la ley.

** Integrantes de la Comisión de prensa del Movimiento de Mujeres de Villa Constitución.*

RAMOS GENERALES

Más sobre Puente de Fuego

La psicóloga Eva Giberti, que coordina el Programa Víctimas Contra la Violencia, del Ministerio del Interior, estuvo esta semana en Córdoba para presenciar una audiencia del juicio contra el ex policía Jorge Luis González, su pareja, Gabriela Calderón, y las jóvenes Vanesa Payero y Carolina Zapata. Los cuatro están acusados por obligar a prostituirse a tres menores en el cabaret Puente de Fuego, en la localidad de Inriville. Según Giberti, se trata de "hacer acto de presencia del Estado nacional, frente a dos chicas (Payero y Zapata) que de víctimas pasaron a ser victimarias". La intención oficial, en lo inmediato, es que "las víctimas tengan claro que, además de su derecho a la defensa, el gobierno está preocupado por lo que significa la historia de dos chicas que fueron esclavizadas y que ahora terminan en el banquillo de los acusados".

Marcha Mundial de las Mujeres

"Rechazamos la globalización neoliberal y patriarcal, la militarización y la imposición de los acuerdos dichos 'de libre comercio', por sus efectos devastadores sobre las mujeres y los hombres, los pueblos y el planeta." Tal la declaración del Sexto Encuentro Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres, realizado en Perú entre el 2 y el 9 de este mes, y del que participaron 31 países. Durante las jornadas se hizo eje en la necesidad de denunciar "las múltiples formas de violencia, particularmente hacia las mujeres", en tiempos de guerra, y acabar con las políticas que "aumentan el tráfico de seres humanos, particularmente de niñas y mujeres a las que se les considera su cuerpo como mercancía".

Impunidades

Los familiares de Andrea Viera, la joven torturada en 2002 en la comisaría 1ª de Florencio Varela y que falleciera días después a raíz de las lesiones sufridas, exigieron "una reparación a la impunidad que soportamos", luego de que el Tribunal Oral en lo Criminal Nº 3 de Quilmes absolviera a cuatro policías y condenara a prisión perpetua a la ex cabo Marta Jorgelina Oviedo, aunque con el beneficio de la detención domiciliaria que gozó durante toda la instrucción de la causa, "por cuestiones de salud". Pese a que los absueltos estaban imputados por torturas seguidas de muerte, los jueces Alicia Anache, Armando Topalian y Alejandro Portunato resolvieron que los policías que detuvieron a Andrea, la trasladaron a la comisaría y la retuvieron en una de las oficinas donde se le propinaron trompadas de hasta ocho centímetros de profundidad, "no tuvieron relación con los hechos".

las12@pagina12.com.ar



BARAJAR Y DAR DE NUEVO

FAMILIAS Las estadísticas lo demuestran y la ficción televisiva a veces lo refleja: hijas e hijos de parejas homosexuales no son diferentes de los de parejas heterosexuales, si hay afecto genuino y cuidado responsable. Dos felices madres norteamericanas cuenta su experiencia en el día a día.

POR MOIRA SOTO

Hace un par de semanas, con más lágrimas en las mejillas que María Onetto en la escena de la boda frustrada de la tira *Montecristo*, los fans locales de la serie norteamericana *Six Feet Under*, que se pasó por HBO, asistieron a los dos capítulos finales. Aparte de la muerte de Nate y del nacimiento con complicaciones de su hija (no deseada por el finado, sí por Brenda), fueron las situaciones de desbloqueo, de expresión de amor y generosidad entre los miembros de la familia Fisher (y sus antiguas y nuevas relaciones) las de más alto impacto emocional. Entre las cuales, las más enternecedoras resultaron seguramente las del afianzamiento de la reciente familia formada por la pareja de David Fisher (formidable Michael C. Hall) y Keith (ex policía, negro) quienes, después de renunciar al alquiler de vientre, decidieron adoptar a Anthony, un chico negro de esos que nadie quiere por la edad, por el arrastre de problemas familiares.

David, el blanquito, se encariñó con esta criatura dulce y ya resignada al rechazo, pero resultó que Anthony venía junto con hermano adolescente, manifiestamente rebelde. Por amor a David y porque piensa que el riesgo vale la pena, Keith acepta a los dos niños y comienza la vida en familia. La pareja gay va aprendiendo sobre la marcha a ejercer la paternidad (y la maternidad, claro) en momentos de enorme aflicción por la muerte Nate. Y un día, los cuatro reunidos antes de la comida, David da las gracias por los alimentos que van a comer, por tener en casa a Anthony y a Durrell, y también les agradece a éstos por haberlos convertido, a él y a Keith, en una familia...

Esta serie sucede en California, en estos comienzos del siglo XXI y desde luego no refleja el estado de cosas en todo el país, pero sin duda ha de haber contribuido a abrir cabezas y corazones con su honesto planteamiento argumental, que no necesitó explicar lo que las estadísticas han probado inequívocamente: que la orientación sexual de madre y/o padre no incide en el buen desarrollo general y la felicidad de l@s hij@s cuando ést@s reciben amor, comprensión, cuidados responsables. No es difícil imaginar que los gays y las lesbianas locales deseos@s de adoptar que siguieron la evolución de esta rama de la familia Fisher han de haberse conmovido doblemente, puesto que en la Argentina l@s homosexuales no pueden adoptar. Aunque estén en pareja estable, aunque tengan vocación y los medios suficientes. Ya es difícil para las personas solas, pero a ellas al menos se les da una chance, lejana por cierto. Entonces, si la decisión de adoptar es muy firme y las reservas de paciencia y perseverancia infinitas, a una pareja homosexual en nuestro país solo le queda mentir, un@ de l@s dos debe decir que no tiene pareja, y sentarse a esperar contra toda desesperanza. Y si por un milagro apareciese por fin una criatura –no un bebé de meses, seguro– esa persona tendría que seguir mintiendo y borrar todas las huellas de su compañer@ cuando reciba las visitas de la asistente social. Para no hablar de toda la problemática que surgiría en la guardería, el jardín, la escuela primaria, las preguntas de compañer@s, las reuniones de padres...

MICHAEL TIENE DOS MADRES

Sobre el escenario del salón de fiestas del colegio Laurel Hill, de Setauket –Long Island, estado de Nueva York–, un niño morocho interpreta con mucha soltura a Scar, el villano de *El rey León*, en una versión escolar de la comedia musical. En la tercera fila de la platea, dos mujeres maduras y corpulentas lo miran embelesadas, con orgullo de madres. En pareja desde hace veinte años, Barbara (56) y Jane (50) tuvieron a Michael hace diez, por inseminación artificial, después de no cumplir lo que sus familias católicas de origen italiano esperaban de ellas: que se casaran con chicos de la misma colectividad y religión. Lo interesante de este caso es que se trata de dos mujeres para nada militantes, aunque desde luego simpatizantes del feminismo y de la lucha por derechos iguales para l@s homosexuales. Dos profesionales que después de varios años de convivencia decidieron fundar una familia con dos madres.

En verdad, fue Jane la más emprendedora, porque Barbara pensaba que iba a resultar demasiado difícil. Cuando se conocieron, ambas era titiriteras y tenían poca plata. Ahora, Jane es radióloga de cáncer de pecho y Barbara trata a niños con problemas de lenguaje, y viven con Michael en una amplia y confortable casa rodeada de verde, en Long Island. Pero en la época en que Jane empezó a pensar en quedar embarazada, el tratamiento les resultaba demasiado costoso. "Yo todavía estaba en la Facultad de Medicina, estudiaba con chicos jóvenes, guapos e inteligentes, algunos se veían bien como futuros padres", se ríe con ganas Jane. "Empecé a mirar hombres por primera vez en mi vida, en tanto pensaba en el precio de la esperma, de las pruebas a la que hay que someterla, de los medicamentos... Un amigo me aconsejó: te emborrachás, te levantás un tipo y listo. En principio, queríamos que nuestro hijo tuviera un padre, pero no encontramos a nadie que se aviniese a nuestros términos, de modo que tuvimos que encarar el procedimiento de inseminación, alrededor de 2000 dólares todo el trámite, más la medicación. El seguro no lo cubría."

Jane y Barbara intentaron una docena de veces, incluso trataron de hacerlo ellas mismas cuando se les acababa el dinero. "En mi primer día de trabajo me avisaron que había un paquete para mí, un tanque grande con hielo que decía 'Reproduction Material'. Mentí que era para una investigación de Jane, agarré un libro con las instrucciones y fui a inyectarle a ella la esperma", cuenta Barbara. "Una vez que dejamos de reírnos, hicimos el trabajo seriamente porque salía 300 dólares en manos del médico. No tuvimos éxito. Volvimos a la ruta médica, intentamos in vitro, no funcionó. Nos habría gustado tener un donante alto y flaco, para compensar nuestro sobrepeso... Pero no te mandan fotos. Jane tenía que ponerse inyecciones de hormonas, y como toda mujer, gay o straight, que se hace este tratamiento, era una montaña rusa emocional."

Cuando tuvo lugar el intento número doce, Jane dijo "ya está, se acabó". A las pocas semanas se sintió indigestada. "No, no –le avisó muy segura Barbara–, estás embarazada." Chochas de la vida, se lo contaron a sus respectivas familias, que tardaron un tiempo asumir la noticia. La madre de Barbara comentó: "Están locas, son demasiado grandes, es muchísimo trabajo". Y su hija le retrucó: "Qué raro, yo siempre pensé que te gustaba ser madre...". Pero, claro, cuando llegó Michael el apoyo fue total.

Jane sabía que no iba a tener un parto natural, pero igual fue a las clases de preparto, junto con algunas chicas solteras y parejas heterosexuales. "Creo que tuvimos una gran ventaja por ser personas con educación, profesionales", reconoce Barbara. "Supimos cómo cuidarnos, defender nuestros derechos. También la edad, la experiencia en trabajos ligados a la medicina fueron ventajas. En Maine era ilegal que parejas del mismo sexo adoptaran, de modo que contratamos a una abogada lesbiana muy cara. Queríamos dejar por escrito que si algo le pasaba a Jane, Michael se quedara con Barbara. Lo mejor que nos pudo ofrecer por 1500 dólares fue un papelito que aseguraba la custodia compartida. Quise desafiar al sistema, ir a la Corte, pero la abogada me dijo: vas a perder tu

Después de que nació Michael, fuimos a una agencia de adopción: él se estaba criando muy bien, nos considerábamos buenas madres, buenas profesionales. Queriendo ser amable, la empleada nos dijo que teníamos que mentir: una de las dos debía decir que era soltera y sola.



dinero, vas a tener protestas frente a tu casa. Y la verdad es que teníamos que poner nuestra energía en cambiar pañales. Incluso yo estaba con la idea de tener otro chico, así que pensamos en adoptar. Fuimos a una agencia, seguras de ser bien recibidas: Michael se estaba criando muy bien, nos considerábamos dos buenas madres, buenas profesionales. La empleada, queriendo ser amable, nos dijo que teníamos que mentir, una de las dos debía decir que era soltera y sola. Eso fue muy triste, estábamos enojadísimas."

Barbara y Jane le explicaron a Michael cuál era su situación no bien consideraron que podía entenderlo, "porque estamos orgullosas de él y de nuestra condición, porque sabíamos que lo mejor era la verdad", dice la primera. "Elegimos ponerlo en una escuela privada progresista. Aunque en 1989 apareció el famoso libro de Leslea Newman *Heather Has Two Mommies*, con ilustraciones de Diane Souza, la verdad es que en los manuales escolares sigue habiendo como regla general un papá y una mamá. Pasamos mucho tiempo pensando en cómo debía llamarnos Michael, buscamos la palabra mamá en otros idiomas. Hasta que optamos por B y J, nuestras iniciales. Por supuesto que le contamos acerca de la gente gay que está entre nuestros amigos. Y claro que sabemos que alguien nos va a echar en cara el haber tenido dos madres, todos los hijos te enrostran algo alguna vez... Y en esa oportunidad, si nos alcanza el dinero, le compraremos un coche nuevo como soborno", se muere de risa Barbara. Jane aclara que los roles los intercambian, a veces una es el papá, a veces lo es la otra: "El nos conoce bastante bien y si quiere algo sabe a quién tiene que ir. Mi familia dice que Barbara es nuestro sargento de seguridad". "Me encanta ese título, y trato de hacerle honor", reacciona la interesada.

Al hacer el retrato sucinto de Michael, a Jane se le mojan los ojos: "Es un chico maravilloso, siempre quiere divertirse, hacerte reír. Es muy perceptivo de los sentimientos de los demás, tiene un corazón de verdad". Barbara contiene la emoción: "Estoy de acuerdo, creo que se parece mucho a Jane, a su lado cálido y dulce, aunque sabe defenderse. A la vez, es un chico muy espiritual, le gusta la Iglesia católica, una necesidad que nosotras no compartimos con él. En ocasiones pienso en el extraño, su donante, su carga genética... Michael tiene unos pies largos y hermosos que no son de la familia de Jane, ¿a quién pertenecen? Me pregunto. El tendrá esta curiosidad más tarde, seguramente. Cuando llegue ese momento tendrá una respuesta sincera y afectuosa, de nosotras, de la gente de nuestra familia, de nuestros amigos". ❣





VICTIMAS DE LA MODA (eran las de antes)

DELICIAS Kimonos originales de mujer pero también de hombre, prendas con historias que se remontan a la presencia argentina en la guerra rusojaponesa (!), aterradores zapatos flor de loto y mil hallazgos más se exhiben en este momento en el Museo del Traje. La misma maravillosa casona, dicho sea de paso, también alberga una colección permanente a la que siempre es bueno volver para olvidar agobios, encontrar inspiraciones y reconciliarse con la moda.



POR FELISA PINTO

En 1972 se inauguró el Museo Nacional de la Historia del Traje, en Chile al 800, en una antigua casona que supo ser de los Anasagasti hacia 1874, cuando la clase alta argentina habitaba el barrio sur, antes de mudarse al norte corrida por la peste. Casi un siglo después, y desde los '70, funciona allí el museo que se creó como un brazo más de la historia porteña que se ocupa de usos y costumbres. Lo visitan y consultan en sus afanes y búsquedas las adoratrices de la ropa, que existen desde antes de las "víctimas de la moda", con idéntico ahínco. Es que allí se alojan piezas del vestuario civil urbano, femenino, masculino e infantil, procedentes de diferentes donaciones. Pero también ropajes exóticos que llegaron alguna vez de Europa, Asia y Africa, traídos por el capricho o la excentricidad de alguna viajera suntuosa. Basta como ejemplo la muestra actual de vestimentas de China y Japón, que se exhibe en tres salas del museo dirigido por un equipo de adoratrices confesas como su directora, Susana Speroni, Bárbara Brizzi, jefa de museología y museografía, y Rosita Iglesias como coordinadora del equipo. Todas ellas convencidas de preservar y custodiar un patrimonio único en el país, resultado de un riguroso trabajo de búsqueda e investigación que ha logrado reunir una colección de trajes y accesorios compuesta por más de 7 mil piezas, que reflejan a creadores, costureros, artesanos e industrias. Y mostrar la vinculación de la moda con los diferentes procesos sociales y económicos, mediante un nutrido programa de trabajo en su labor de preservación y conservación, fuente de asesoramiento y actividades docentes y de extensión cultural.

HUELLAS ORIENTALES

Para Susana Speroni, las prendas que se ven en la muestra Tesoros del Imperio surgen de las donaciones de las que compraron y usaron, en el colmo del arrobamiento por la ropa exótica, victimizadas tal vez por el auge en París de la indumentaria china y japonesa en los años de entreguerras y empezando por Poiret con sus kimonos estilizados. Y los auténticos, que junto a la influencia de lo oriental resucitaron las babuchas, los turbantes y las túnicas tomados de los ballets rusos que perturbaron a todos los modistos desde principio de siglo XX, hacia los años 10, y cuya devoción por la forma magistral del kimono no se apagó nunca hasta nuestros días. Entre los ejemplares que se ven en la muestra, Susana Speroni se entusiasma mostrando un ejemplar de la época de la guerra en las trincheras rusojaponesas y que habría pertenecido al general argentino Fotheringham, en 1904. En ese ejemplar masculino, se descubren curiosas estampas de temas bélicos como acorazados, por ejemplo, también visto en un kimonito de adolescente soldado. Más cercanos al gusto y la tendencia que llevaron a sus primigenias dueñas a comprar ropa japonesa son los kimonos recamados de hilos de oro y bordados y otros pintados sobre seda natural que coexisten en la muestra junto a chaquetas chinas y un traje de mandarín, que se exhibe con autoridad. Algo impresionante por lo extremo y despiadado es un par de zapatitos "flor de loto", mínimos, que ilustran sobre el cruel sacrificio de los vendajes en los pies para achicarlos hasta casi mutilarlos. En total, unas tres salas, que exhiben piezas probablemente compradas entre el final del siglo XIX y el principio del XX. Y que seguramente fueron relegados por sus dueñas una vez que se les pasó la coqueluche por el toque oriental en su guardarropa. En su mayoría, se trata de kimonos femeninos y masculinos, pero también hay imponentes capas y un curioso y envidiable ejemplar confeccionado como abrigo como una suerte de edredón, con gran maestría. Y uno con influencias de Madame Butterfly, de seda rosada, con flores pintadas a mano y con gran obi (moñofaja que aprieta la cintura), donado por la Asociación SODO Kimono Gakin, que agrupa a estudiosos de la prenda, todavía hoy favorita de todos los costureros en el mundo.

ORIGINALES Y REPLICAS

Donde mejor se palpa el esfuerzo y la devoción por la ropa es en el área del museo destinada a preservar, reeditar y guardar. Una especie de archivo, placard metálico







VICTIMAS DE LA MODA (eran las de antes)

DELICIAS Kimonos originales de mujer pero también de hombre, prendas con historias que se remontan a la presencia argentina en la guerra rusojaponesa (!), aterradores zapatos flor de loto y mil hallazgos más se exhiben en este momento en el Museo del Traje. La misma maravillosa casona, dicho sea de paso, también alberga una colección permanente a la que siempre es bueno volver para olvidar agobios, encontrar inspiraciones y reconciliarse con la moda.



POR FELISA PINTO

En 1972 se inauguró el Museo Nacional de la Historia del Traje, en Chile al 800, en una antigua casona que supo ser de los Anasagasti hacia 1874, cuando la clase alta argentina habitaba el barrio sur, antes de mudarse al norte corrida por la peste. Casi un siglo después, y desde los '70, funciona allí el museo que se creó como un brazo más de la historia porteña que se ocupa de usos y costumbres. Lo visitan y consultan en sus afanes y búsquedas las adoratrices de la ropa, que existen desde antes de las "víctimas de la moda", con idéntico ahínco. Es que allí se alojan piezas del vestuario civil urbano, femenino, masculino e infantil, procedentes de diferentes donaciones. Pero también ropajes exóticos que llegaron alguna vez de Europa, Asia y Africa, traídos por el capricho o la excentricidad de alguna viajera suntuosa. Basta como ejemplo la muestra actual de vestimentas de China y Japón, que se exhibe en tres salas del museo dirigido por un equipo de adoratrices confesas como su directora, Susana Speroni, Bárbara Brizzi, jefa de museología y museografía, y Rosita Iglesias como coordinadora del equipo. Todas ellas convencidas de preservar y custodiar un patrimonio único en el país, resultado de un riguroso trabajo de búsqueda e investigación que ha logrado reunir una colección de trajes y accesorios compuesta por más de 7 mil piezas, que reflejan a creadores, costureros, artesanos e industrias. Y mostrar la vinculación de la moda con los diferentes procesos sociales y económicos, mediante un nutrido programa de trabajo en su labor de preservación y conservación, fuente de asesoramiento y actividades docentes y de extensión cultural.

HUELLAS ORIENTALES

Para Susana Speroni, las prendas que se ven en la muestra Tesoros del Imperio surgen de las donaciones de las que compraron y usaron, en el colmo del arrobamiento por la ropa exótica, victimizadas tal vez por el auge en París de la indumentaria china y japonesa en los años de entreguerras y empezando por Poiret con sus kimonos estilizados. Y los auténticos, que junto a la influencia de lo oriental resucitaron las babuchas, los turbantes y las túnicas tomados de los ballets rusos que perturbaron a todos los modistos desde principio de siglo XX, hacia los años 10, y cuya devoción por la forma magistral del kimono no se apagó nunca hasta nuestros días. Entre los ejemplares que se ven en la muestra, Susana Speroni se entusiasma mostrando un ejemplar de la época de la guerra en las trincheras rusojaponesas y que habría pertenecido al general argentino Fotheringham, en 1904. En ese ejemplar masculino, se descubren curiosas estampas de temas bélicos como acorazados, por ejemplo, también visto en un kimonito de adolescente soldado. Más cercanos al gusto y la tendencia que llevaron a sus primigenias dueñas a comprar ropa japonesa son los kimonos recamados de hilos de oro y bordados y otros pintados sobre seda natural que coexisten en la muestra junto a chaquetas chinas y un traje de mandarín, que se exhibe con autoridad. Algo impresionante por lo extremo y despiadado es un par de zapatitos "flor de loto", mínimos, que ilustran sobre el cruel sacrificio de los vendajes en los pies para achicarlos hasta casi mutilarlos. En total, unas tres salas, que exhiben piezas probablemente compradas entre el final del siglo XIX y el principio del XX. Y que seguramente fueron relegados por sus dueñas una vez que se les pasó la coqueluche por el toque oriental en su guardarropa. En su mayoría, se trata de kimonos femeninos y masculinos, pero también hay imponentes capas y un curioso y envidiable ejemplar confeccionado como abrigo como una suerte de edredón, con gran maestría. Y uno con influencias de Madame Butterfly, de seda rosada, con flores pintadas a mano y con gran obi (moñofaja que aprieta la cintura), donado por la Asociación SODO Kimono Gakin, que agrupa a estudiosos de la prenda, todavía hoy favorita de todos los costureros en el mundo.

ORIGINALES Y REPLICAS

Donde mejor se palpa el esfuerzo y la devoción por la ropa es en el área del museo destinada a preservar, reeditar y guardar. Una especie de archivo, placard metálico que se desliza sobre rieles encierra los miles de vestidos procedentes de generosas donaciones, y están rigurosamente vigilados. En ese lugar de trabajo se percibe el fervor de las artesanas y costureras que realizan réplicas por encargo para algún acontecimiento que necesite ropa original para ilustrar épocas puntuales. Como el museo por razones de seguridad no puede prestar, se envían réplicas muy logradas de prendas desde el siglo XVIII hasta el XX. Para todo eso, cuenta con la destreza de Cristina Quiroga y Sabrina Mazzalupo en moldería y restauración.

El trabajo nace en la Biblioteca del museo, especializada en la historia del traje, en sus costados técnicos y sociales, a través de 250 volúmenes, catálogos y revistas desde el siglo XIX a nuestros días. Y unas 30 carpetas temáticas como material de reserva y consultas, restringidas a estudiosos e investigadores. Unos 2500 retratos y fotos son documentos igualmente válidos desde 1855 a 1950, clasificados y catalogados cronológicamente. Una videoteca que refleja a modistos y su obra en videos, cortos y largometrajes, se ofrece como documentos con fines didácticos y se puede consultar cita previa mediante. Entre las actividades aranceladas existen cursos y talleres, además de crónicas de viajes del pasado, y actividades docentes.

En cuanto a los originales de prendas de todo tiempo y laya que se exhiben en forma permanente y cuentan la historia del traje, se los aprecia en maniquíes vestidos y paneles didácticos y bien documentados, o también se puede espiar dentro de los infranqueables armarios metálicos, adonde se descubren donaciones de emblemas de la costura argentina. Entre el recorrido por las décadas del siglo XX que se puede hacer hoy con ropa de etiquetas internacionales, básicamente francesa, se advierten piezas de Paquin, gloriosa y poco difundida etiqueta, que de alguna manera tuvo su referencia porteña al ser poco frecuente y prestigiosa entre la clase alta argentina de comienzos del siglo XX. Hay un abanico de 1905, un trajecito de chico en tonos sombríos que se definen como de "luto aliviado" y otro de mujer, de los años '30, en crêpe marrocain y raso de seda natural negro que ilustra a las claras sobre la excelencia de corte y confección que practicaba la casa Paquin de París. Y es desde entonces un referente de alguna manera argentino, ya que en los años '40, el coleccionista y mecenas Ignacio Pirovano, gran conocedor de la moda, el arte y la elegancia porteña, abrió una boutique de Paquin sobre la calle Florida, anticipándose a las licencias que se sucedieron mucho después en nuestra ciudad. Entre los ejemplares celosamente guardados de etiquetas argentinas, se descubren algunos inéditos vestidos de Vanina de War, figura de la moda local tan ignota como venerada por quienes conocieron su arte. Vanina había abierto su primera boutique en 1938, en París, y luego, corrida por la guerra, recaló en Buenos Aires, y abrió su tienda en el Barrio Norte, plena calle Arenales al 1300. Allí se pudo apreciar su estilo inconfundible y su devoción al negro absoluto, pero también admirar sus mezclas irreverentes de tejido con encajes, introduciendo el tricot en la ropa de noche, detalles que le valieron la devoción de las víctimas de la moda de entonces. Precisamente en el placard de los tesoros reservados a estudiosos se pueden analizar algunos vestidos negros de cóctel de Vanina y uno muy curioso de crêpe de seda amarillo cortado en forma de djellaba árabe, y gran escote bordeado de perlas amarillas. Con el mismo celo, en el mismo lugar del museo se advierte un magnífico y suntuoso traje de soirée negro de Jacques Dorian de los años '50, con mangas campana, moños de raso y bordados con perlas lágrima, sin privarse de nada, como era su costumbre en los '50 y '60. También se descubre su saco personal de terciopelo negro con pasamanería y corte Chanel, que algunas veces usaba para veladas del Colón.

Más actuales y fechadas no hace tanto tiempo son las donaciones de Gino Bogani, Rosina, los hermanos de la Cruz y Mary Tapia, entre otros.

La más reciente proviene de vestidos de Rosa Bailon, Madame FrouFrou, que se vieron el año pasado en el homenaje que realizó Malba Moda y que ilustran los años '60/'70 en la Galería del Este, legendaria y frecuentada cita entre los militantes del Di Tella.

Casi de la misma época parecen los sombreros creados actualmente por alumnos de algunas escuelas que visitan el museo, y que se exhiben en estos días en el patio de entrada. Se puede ver la imaginación y la versatilidad espontáneas, de algún quizá futuro diseñador, colocados sobre cabezas de maniquíes que bien podrían ser componentes de una instalación. "Los exhibimos para incentivar el gusto por la creación espontánea y desarrollar, quizás, su gusto por la moda, luego de que nos visitan", se ufana orgullosa Susana Speroni.



Algo impresionante por lo extremo y despiadado es un par de zapatitos "flor de loto", mínimos, que ilustran sobre el cruel sacrificio de los vendajes en los pies para achicarlos hasta casi mutilarlos.

MONDO FISHON

Esos nuevos dandies

POR VICTORIA LESCANO

Los cánticos de Rufus Wainright acerca de "hombres leyendo revistas de moda", el anuncio del lanzamiento de la señal FTV masculina, las prédicas de nueva elegancia masculina y el furor de la moda para hombres entre las propuestas de mercado nacional e internacional aportan nueva vigencia al *Tratado del dandismo. Vida del Hermoso Lord Brummell*, esbozado por J. A. Barbey D'Aurevilly. Allí se argumentaba esa compulsión por el cuidado como "ardid para burlar con ironía y buen gusto a una clase directora hipócrita y decadente". Lejos de las interpretaciones actuales sobre tal compulsión varonil por la moda, va un resumen de los últimos nuevos looks para la primavera verano 2007 que se vieron la semana pasada en las pasarelas de Milán, donde el nuevo hit son los trajes grises pero con reinterpretaciones modernas e insólitas.



Comme des Garçons: La japonesa Rei Kawakubo los atavió con pantalones blancos, chaquetas con tipografías impresas en dorado y figuras florales que recuerdan a versiones sofisticadas de la camisa hawaiana, trajes gris con cierto fulgor y sombreros azules para cowboys que remiten al kitsch de las tiendas de cotillón. La silueta recordó a versiones renovadas de los teddy boys, aunque con algunas cadenas y accesorios glam rock.

Prada: Por sobre todas las cosas puso énfasis en su particular cruce de recursos y materiales del pasado, el presente y el futuro e insólitas combinaciones. De un minishort gris, combinado con piloto al tono y un sombrero naranja a remeras con collares de cuentas de colores, abrigos en technofabrics con siluetas inspiradas en samurais. ¿Otro detalle estridente? Una blusa violeta.

Hedi Slimane: Formado en historia del arte en la Escuela del Louvre, ex director de la línea masculina de Yves Saint Laurent, y actual director creativo de Dior para hombres, es quien desde comienzos de 2000 sentó las bases de un estilo innovador que él define como "una búsqueda para que los hombres evolucionen hacia una estética mas sofisticada, y exploren la posibilidad de una masculinidad totalmente inédita". Traducido a prendas, las suyas son siluetas afinadas, achupinadas, con caderas decoradas con cinturones casi femeninos que parecen rescatados del kimono de una geisha. Así como hace un tiempo tramó fracs de cuero agujereados, para 2007 se inspiró en los nuevos jóvenes que asisten a los clubes nocturnos.

Alexander Mc Queen, el maestro del gore y la provocación en pasarelas femeninas es muy conocido también por su pasión por la sastrería. La anécdota de que mientras estudiaba moda en Saint Martins y hacía una pasantía entre los sastres de Saville Row, llegó a intervenir con insultos los interiores de un saco que usaría alguien de la nobleza británica, en la temporada 2007 tiene su contracara: el diseñador hizo la sastrería más elegante que se vio entre las pasarelas. Abundaron los tonos de gris, algunas camisas en rosa pálido, y lejos de los manifiestos provocadores de pasadouladores, se atrevió a bordar varios pantalones y chaquetas y pegarles cintas de broderie.

Hermés: la tradicional firma francesa, sinónimo de corbatas y foulards carísimos y a veces sublimes, esta vez, vía su nueva diseñadora, Véronique Nichanian, recurrió a prendas simples: remeras sin cuello, chalecos y pantalones holgados usados con calzado de lo más parecido a alpargatas, resumiendo así una mirada proletaria sobre la moda.





que se desliza sobre rieles encierra los miles de vestidos procedentes de generosas donaciones, y están rigurosamente vigilados. En ese lugar de trabajo se percibe el fervor de las artesanas y costureras que realizan réplicas por encargo para algún acontecimiento que necesite ropa original para ilustrar épocas puntuales. Como el museo por razones de seguridad no puede prestar, se envían réplicas muy logradas de prendas desde el siglo XVIII hasta el XX. Para todo eso, cuenta con la destreza de Cristina Quiroga y Sabrina Mazzalupo en moldería y restauración.

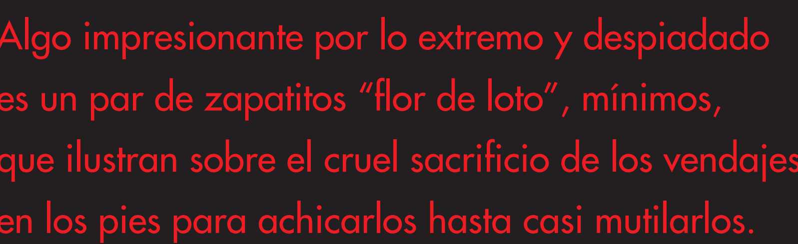
El trabajo nace en la Biblioteca del museo, especializada en la historia del traje, en sus costados técnicos y sociales, a través de 250 volúmenes, catálogos y revistas desde el siglo XIX a nuestros días. Y unas 30 carpetas temáticas como material de reserva y consultas, restringidas a estudiosos e investigadores. Unos 2500 retratos y fotos son documentos igualmente válidos desde 1855 a 1950, clasificados y catalogados cronológicamente. Una videoteca que refleja a modistos y su obra en videos, cortos y largometrajes, se ofrece como documentos con fines didácticos y se puede consultar cita previa mediante. Entre las actividades aranceladas existen cursos y talleres, además de crónicas de viajes del pasado, y actividades docentes.

En cuanto a los originales de prendas de todo tiempo y laya que se exhiben en forma permanente y cuentan la historia del traje, se los aprecia en maniquíes vestidos y paneles didácticos y bien documentados, o también se puede espiar dentro de los infranqueables armarios metálicos, adonde se descubren donaciones de emblemas de la costura argentina. Entre el recorrido por las décadas del siglo XX que se puede hacer hoy con ropa de etiquetas internacionales, básicamente francesa, se advierten piezas de Paquin, gloriosa y poco difundida etiqueta, que de alguna manera tuvo su referencia porteña al ser poco frecuente y prestigiosa entre la clase alta argentina de comienzos del siglo XX. Hay un abanico de 1905, un trajecito de chico en tonos sombríos que se definen como de "luto aliviado" y otro de mujer, de los años '30, en crêpe marrocain y raso de seda natural negro que ilustra a las claras sobre la excelencia de corte y confección que practicaba la casa Paquin de París. Y es desde entonces un referente de alguna manera argentino, ya que en los años '40, el coleccionista y mecenas Ignacio Pirovano, gran conocedor de la moda, el arte y la elegancia porteña, abrió una boutique de Paquin sobre la calle Florida, anticipándose a las licencias que se sucedieron mucho después en nuestra ciudad. Entre los ejemplares celosamente guardados de etiquetas argentinas, se descubren algunos inéditos vestidos de Vanina de War, figura de la moda local tan ignota como venerada por quienes conocieron su arte. Vanina había abierto su primera boutique en 1938, en París, y luego, corrida por la guerra, recaló en Buenos Aires, y abrió su tienda en el Barrio Norte, plena calle Arenales al 1300. Allí se pudo apreciar su estilo inconfundible y su devoción al negro absoluto, pero también admirar sus mezclas irreverentes de tejido con encajes, introduciendo el tricot en la ropa de noche, detalles que le valieron la devoción de las víctimas de la moda de entonces. Precisamente en el placard de los tesoros reservados a estudiosos se pueden analizar algunos vestidos negros de cóctel de Vanina y uno muy curioso de crêpe de seda amarillo cortado en forma de djellaba árabe, y gran escote bordeado de perlas amarillas. Con el mismo celo, en el mismo lugar del museo se advierte un magnífico y suntuoso traje de soirée negro de Jacques Dorian de los años '50, con mangas campana, moños de raso y bordados con perlas lágrima, sin privarse de nada, como era su costumbre en los '50 y '60. También se descubre su saco personal de terciopelo negro con pasamanería y corte Chanel, que algunas veces usaba para veladas del Colón.

Más actuales y fechadas no hace tanto tiempo son las donaciones de Gino Bogani, Rosina, los hermanos de la Cruz y Mary Tapia, entre otros.

La más reciente proviene de vestidos de Rosa Bailon, Madame FrouFrou, que se vieron el año pasado en el homenaje que realizó Malba Moda y que ilustran los años '60/'70 en la Galería del Este, legendaria y frecuentada cita entre los militantes del Di Tella.

Casi de la misma época parecen los sombreros creados actualmente por alumnos de algunas escuelas que visitan el museo, y que se exhiben en estos días en el patio de entrada. Se puede ver la imaginación y la versatilidad espontáneas, de algún quizá futuro diseñador, colocados sobre cabezas de maniquíes que bien podrían ser componentes de una instalación. "Los exhibimos para incentivar el gusto por la creación espontánea y desarrollar, quizás, su gusto por la moda, luego de que nos visitan", se ufana orgullosa Susana Speroni.

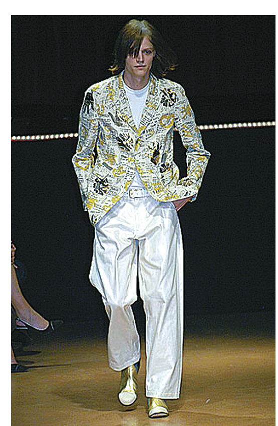




Esos nuevos dandies

POR VICTORIA LESCANO

Los cánticos de Rufus Wainright acerca de "hombres leyendo revistas de moda", el anuncio del lanzamiento de la señal FTV masculina, las prédicas de nueva elegancia masculina y el furor de la moda para hombres entre las propuestas de mercado nacional e internacional aportan nueva vigencia al *Tratado del dandismo. Vida del Hermoso Lord Brummell*, esbozado por J. A. Barbey D'Aurevilly. Allí se argumentaba esa compulsión por el cuidado como "ardid para burlar con ironía y buen gusto a una clase directora hipócrita y decadente". Lejos de las interpretaciones actuales sobre tal compulsión varonil por la moda, va un resumen de los últimos nuevos looks para la primavera verano 2007 que se vieron la semana pasada en las pasarelas de Milán, donde el nuevo hit son los trajes grises pero con reinterpretaciones modernas e insólitas.



Comme des Garçons: La japonesa Rei Kawakubo los atavió con pantalones blancos, chaquetas con tipografías impresas en dorado y figuras florales que recuerdan a versiones sofisticadas de la camisa hawaiana, trajes gris con cierto fulgor y sombreros azules para cowboys que remiten al kitsch de las tiendas de cotillón. La silueta recordó a versiones renovadas de los teddy boys, aunque con algunas cadenas y accesorios glam rock.

Prada: Por sobre todas las cosas puso énfasis en su particular cruce de recursos y materiales del pasado, el presente y el futuro e insólitas combinaciones. De un minishort gris, combinado con piloto al tono y un sombrero naranja a remeras con collares de cuentas de colores, abrigos en technofabrics con siluetas inspiradas en samurais. ¿Otro detalle estridente? Una blusa violeta.

Hedi Slimane: Formado en historia del arte en la Escuela del Louvre, ex director de la línea masculina de Yves Saint Laurent, y actual director creativo de Dior para hombres, es quien desde comienzos de 2000 sentó las bases de un estilo innovador que él define como "una búsqueda para que los hombres evolucionen hacia una estética mas sofisticada, y exploren la posibilidad de una masculinidad totalmente inédita". Traducido a prendas, las suyas son siluetas afinadas, achupinadas, con caderas decoradas con cinturones casi femeninos que parecen rescatados del kimono de una geisha. Así como hace un tiempo tramó fracs de cuero agujereados, para 2007 se inspiró en los nuevos jóvenes que asisten a los clubes nocturnos.

Alexander Mc Queen, el maestro del gore y la provocación en pasarelas femeninas es muy conocido también por su pasión por la sastrería. La anécdota de que mientras estudiaba moda en Saint Martins y hacía una pasantía entre los sastres de Saville Row, llegó a intervenir con insultos los interiores de un saco que usaría alguien de la nobleza británica, en la temporada 2007 tiene su contracara: el diseñador hizo la sastrería más elegante que se vio entre las pasarelas. Abundaron los tonos de gris, algunas camisas en rosa pálido, y lejos de los manifiestos provocadores de pasadouladores, se atrevió a bordar varios pantalones y chaquetas y pegarles cintas de broderie.

Hermés: la tradicional firma francesa, sinónimo de corbatas y foulards carísimos y a veces sublimes, esta vez, vía su nueva diseñadora, Véronique Nichanian, recurrió a prendas simples: remeras sin cuello, chalecos y pantalones holgados usados con calzado de lo más parecido a alpargatas, resumiendo así una mirada proletaria sobre la moda.

CHIVOS REGALS



Maridajes con burbujas

Llegó al ya disputado mercado de las cervezas Patagonia una *amber lager* que se elabora a base de lúpulo –claro– patagónico y un blend de maltas finas (pilsen, melanoidina y carared). De esa fórmula sale una bebida rojiza, aromática y cítrica que recomiendan acompañar con comidas picantes y carnes asadas. Viene en presentación de seis botellas descartables de 625 cc.





Caprichitos al paso

Bonafide presentó tres novedades de tentaciones pequeñitas. Nugaton Cereal Crisp es la oblea clásica pero con lluvia de corn flakes y bañada en chocolate; el Mini Nugaton es eso mismo, pero en formato pocket o “snackeable” que le dicen, y viene en bandejitas de nueve unidades. El Bocadito, por su parte, ahora también se consigue en sabor café.



Al aire

Atrix presentó una edición limitada de latitas decoradas con motivos que invocan la primavera: orquídeas, tulipanes y manzanilla. La crema, como siempre, es una emulsión de aceite, agua y glicerina que también incluye un complejo activo de panthenol y manzanilla.

ESCENAS



Patio sin salida

Tal como dice la gacetilla, hay en esta pieza dos mujeres, tres hombres, un jardín, té, un oso, puente chino y un final en que todos mueren, o casi. Inspirados en el film *El ángel exterminador*, de Buñuel, con dramaturgia y dirección de Víctor Malagrino, Griselda Layño, Luciano Cohen, Jorge Prado, Paula Cohen y Diego Recagno, locales y visitantes en un patio del que no pueden salir, juegan juegos crueles, se confiesan con una maceta en la cabeza, barajan la idea de convertirse en caníbales y reciben la visita de un oso de peluche tamaño humano. El público se ríe no sin ciertos repeluces porque suceden algunas cosas atroces, pero el humor negro y la calidad de los actores las vuelven muy graciosas.

Todos mueren al final, los domingos a las 20 a $ 10, en Belisario Club de Cultura, Corrientes 1624, 4373-3465.



Amigarse

Sobre textos de Elsa Bornemann, los integrantes del grupo 5Encantando, con puesta en escena y coreografías de Teresa Duggan, han creado un show multicolor que gira en torno de la amistad y el amor, tachonado de canciones hechas en vivo y en distintos ritmos, con títulos tales como “Disparatario” (swing), “Soy un clavo” (milonga), “Novia electrónica” (ranchera mexicana) o “Canción para dormir a un colectivo” (habanera). En boletería se puede comprar el CD de este espectáculo, tercer trabajo discográfico del grupo.

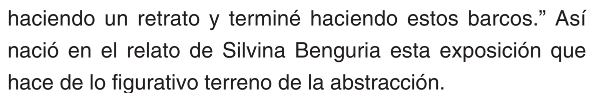
Dale que somos amigos, sábados a las 15, durante las vacaciones de invierno, de lunes a sábados a la misma hora, a $ 10, en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551, 4373-9899.

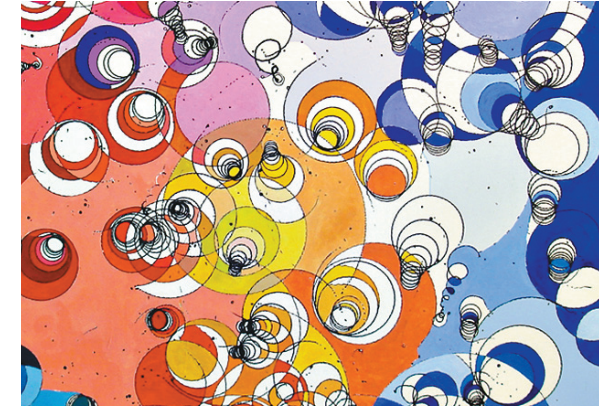
MUESTRAS

Esos barcos misteriosos

“Recuerdo haber estado pasando unas vacaciones en casa de una amiga en la costa italiana, y me acuerdo haber estado sentada, mirando pasar estos barcos. Eran como buques, como planchas al revés. Y todo queda almacenado en la mente. A mí me fascina el mar, todo lo que tenga que ver con el agua. Pero me pasó una cosa rara: estaba haciendo un retrato y terminé haciendo estos barcos.” Así nació en el relato de Silvina Benguria esta exposición que hace de lo figurativo terreno de la abstracción.

En la Galería Rubbers, Av. Alvear 1595. De lunes a sábados de 10 a 20. Hasta el 12 de agosto (abre el 19 de julio).





Giroscopios

Tomar el objeto trompo para convertirlo en sus acciones, sus resultados, su mundo entero a fuerza de vivir los giros. “Jugar, dibujar, pintar con lo que hay al alcance”, dice Violeta Cincioni y remata: “De todos esos giros algo queda”, y es precisamente lo que puede verse en esta instalación.

En FM La Tribu, Lambaré 873. De lunes a lunes de 12 a 22. Hasta el 4 de agosto.

LUGARES

Brindis entre pares

Para el próximo Día del Amigo (el 20 de julio, para distraídas), el magnífico Olivier Falchi armó un menú especial para ser degustado en mesas grandes, pasarse el plato y picar de todo un poco. Ostras, terrinas, ensaladas, brochettes, combinaciones de carnes y mango, pescado, y otras delicias devenidas tapas podrán acompañarse con vinos Escorihuela Gascón. Para el cierre: un Dj pinchando discos en el salón Des Arts.

En el Hotel Madero by Sofitel, Rosario Vera Peñaloza 360, Dique 2, 5776-7677.





LEO

Hogar, ficcional hogar

Partiendo de una filmografía que va de *Tango!* y *El linyera* (ambos films de 1933) y llega hasta *Yo gané al Prode... ¿y usted?* (1973) y *Los chicos crecen* (1974), Mario Berardi ha escrito un exhaustivo estudio sobre la vida cotidiana en el cine argentino, entre los años ’30 y los ’70. Cuidadosamente documentado, en *La vida imaginada* (ed. Del Jilguero) Berardi va de los primeros modelos en debate, sigue con el pesimismo romántico y los arquetipos sentimentales de los ’40, la retórica del sentimiento de los ’50 y cierra con el malestar social que aparece en los ’60, entre remanentes del viejo optimismo. A través de las diversas épocas y representaciones, Berardi analiza el afianzamiento, decadencia y derrumbe de los modelos tradicionales en nuestro cine.

ENCUENTROS

Políticas del género

“Mujeres en movimiento” es el lema de la jornada que hoy convoca paneles de mujeres de distintos sectores para debatir sobre el Estado, sus políticas y la necesidad de un Consejo Provincial de la Mujer en territorio bonaerense. El evento tendrá dos instancias para debatir sobre “El protagonismo de la mujer en la construcción del nuevo Estado” a partir de distintas experiencias. Cierra a las 17.

Hoy desde las 13 en el Teatro Luz y Fuerza, Calle 3 entre 41 y 42, La Plata.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Vacaciones en Roma
a las 14.25 por Cinecanal Classics
Mucho más conocida como *La princesa que quería vivir*, esta gratísima comedia romántica vuelve a su título original (*Roman Holiday*) en esta señal. Audrey Hepburn deja el protocolo principesco y vagabundea por Roma asistida por el guapísimo plebeyo Gregory Peck.

Momentos de perdón
a las 14.40 por Movie City
Ay, ay, ay... ¿Cuándo se pondrán de acuerdo quienes titulan y retitulan las películas para el cable? Esta vez se trata de *Fragmentos de abril*, estrenada el año pasado bajo su título original y ahora anunciada con elque figura más arriba. Se trata de la comedia negra de Peter Hedges sobre el complicado reencuentro de familia naturalmente disfuncional, con Katie Holmes antes de caer en las garras de la Cientología vía promocionado matrimonio con Tom Cruise.

Hedda Gabler
a las 16 por Europa Europa
El clásico ibseniano revisado a fondo por la innovadora puestista Deborah Warner, magistralmente protagonizado por Fiona Shaw. Interesante para comparar con *Interrupciones a partir de Hedda Gabler*, que con dirección de Paula Santamaría se acaba de estrenar en el Centro Cultural de la Cooperación.

Goddess in the Raw
a las 22 por Retro
Se anuncia como un documental con poco conocidos materiales de archivo que recorre los expedientes del glamour femenino en Hollywood, desde el cine mudo hasta los '70. Ver para creer.

SABADO 15

La brujería a través de los siglos
a las 10 por Retro
"La más violenta requisitoria contra la criminalidad de la Iglesia, su Inquisición y sus instrumentos de tortura", opinó enfervorizado Ado Kyrou con respecto a este film que tanto gustó a los surrealistas. En tono documental, Benjamin Christensen reconstruye procesos de brujería que tuvieron lugar entre los siglos XV y XVII, confesiones logradas mediante suplicios, ceremonias del sabbat. En general con un espíritu cercano al Bosco, Brueghel, Goya.

Silverado
a las 17.25 por Space
Celebración del western con todos los chiches hecha por Lawrence Kasdan en 1985, con flor de elenco.

Entre copas
a las 19.45 por Movie City
Road movie a través de los viñedos de California, con dos amigos muy distintos que chocan, se enojan, se reencuentran en este viaje de conocimiento no sólo de vinos.

Domingo 16

Cosas que nunca te dije
a las 18.35 por Europa Europa
Sobre los azares y caprichos del amor vistos con delicadeza por la directora Isabel Coixet en un pueblito norteamericano cualunque. Con Lili Taylor, Seymour Cassel y gente por el estilo.

El analista del presidente
a las 22 por Retro
Divertidísimo delirio paranoico con apropiada escenografía pop-art: un psi del presidente de los EE.UU. es acorralado por excesivas medidas de seguridad. El tipo –James Coburn, gran comediante y más sexy que nunca– huye, pero lo persiguen integrantes del servicio secreto que brotan de todos lados. Una de las mejores películas del irrespetuoso Theodore J. Flicker.

LUNES 17

The Station Agent
a las 18.45 por Cinemax
Cómo ser un enano y hacerse valer desde una vieja estación de trenes desafectada, que ha de colmarse de afectos compartidos.

Alta sociedad
a las 20.10 por TCM
Grace Kelly como cheta malcriada de Filadelfia antes de dejar Hollywood para siempre con el fin de convertirse en princesa del minúsculo Mónaco. Enredos románticos realzados por temas de Cole Porter, y la presencia y las habilidades de Frank Sinatra y Louis Armstrong.

La mujer de mi pasado
a las 22 por TCM
Presentada también en el cable como *Retorno al pasado* (*Out of the Past*, en el original), se trata sin la menor duda de una pieza maestrísima del cine negro, realizada por Jacques Tourneur, que lleva hasta la más alta sublimación los elementos del género. Con un trío insuperable: Robertito Mitchum, Jane Greer, Kirk Douglas. Alhaja imperdible para cultor@s del noir.

ExistenZ
a las 22 por Cinemax
David Cronenberg alucina una vez más con gadgets orgánicos y carnosos, con nuevos orificios en el cuerpo dentro de un mundo donde se pueden suprimir las barreras entre realidad y fantasía. Con Jennifer Jason Leigh, Jude Law, Ian Holm, Sarah Polley. Mejores, imposible.

Descubriendo el amor
a las 23.40 por I-Sat
Romance adolescente en aburrido pueblito sueco, protagonizado por dos chicas de 16, bajo el ojo empático y exento de todo morbo de Lukas Moodyson.



La condesa descalza
a las 23.50 por Retro
Con un argumento de culebrón (danzarina española llevada al estrellato hollywoodense se casa con conde impotente al que engaña con sirviente para darle un hijo), Joseph Mankiewicz realiza otra de sus obras sarcásticas sobre el *star system*, con Humphrey Bogart como su otro yo. Ava Gardner, más que condesa, una reina.

MARTES 18

Puertas abiertas
a las 14.05 por Europa Europa
Desencantada reflexión sobre los alcances de la justicia como institución, a partir del juicio a un asesino serial fascista, realizado en Palermo, en 1938. Notable realización de Gianni Amelio con un impresionante Gian Maria Volontè en el rol del juez que se convierte en detective para entender los motivos del criminal.

Lejos del mundanal ruido
a las 15 por TCM
Bonita versión del clásico de Thomas Hardy con la fascinante Julie Christie en el cenit de su hermosura, dejando un tendal: Peter Finch, Terence Stamp, Alan Bates.

MIERCOLES 19

Un americano en París
a las 22 por TCM
Gran musical en el que confluyen los aportes del director Vincente Minnelli; del coreógrafo, bailarín y cantante Gene Nelly; de brillantes colaboradores en la dirección de arte y la iluminación y, por cierto, de los preciosos temas musicales de George Gershwin (a veces, con letra de su hermano Ira). La historia del pintor que vive en París desde el final de la Segunda Guerra, tiene un amigo compositor y pianista, encuentra a una rica protectora, pero se enamora de una joven, hija de resistentes durante la Ocupación, da pie a una serie de números musicales memorables ("Embraceable You", "I Got Rhythm", "Our Love is Here to Stay"...). Y también justifica la creación de un París de estudio, con decorados que tienen su culminación en el gran ballet final, soñado por el pintor, donde la Place de la Concorde evoca a Dufy, el mercado de las flores a Renoir, una callecita a Utrillo y hay carteles de Toulouse-Lautrec. Este París sí que es una fiesta para fans de la comedia musical firmada por Minnelli.

JUEVES 20

La caída
a las 22 por Movie City
Ultimos días de Adolf Hitler en el bunker de la Cancillería observados de forma hiperrealista, con puntillosa recreación histórica y gran actuación de Bruno Ganz.



CHICAS DE PELO EN PECHO

Ni transexuales ni transformistas ni travestis: sólo actrices componiendo personajes masculinos con buenos recursos y con el claro objetivo de poner de manifiesto, con humor paródico, el sexismo cotidiano, los más rancios estereotipos machistas, la misoginia naturalizada y también ¿por qué no? algunas simpáticas técnicas de seducción cantada. No se trata pues del recurso habitual del personaje femenino de ficción que se traviste para conseguir algo, sino de chicas haciendo de varones de pelo en pecho, en la cara en algunos casos: hinchas de fútbol, marines, un juez bien argentino, cantantes de distinto registro.

Si bien en estos momentos Mariana Chaud sigue encarnando a su mozalbete timidón en *El Rebenque* y Gabriela Nussembaum hace una inquietante composición de su Mariano Goiguru en *De mal en peor*, desde los tiempos de *El padre*, aquella legendaria puesta de Alberto Ure con Cristina Banegas encabezando, que no se veía a un grupo de actrices interpretando roles masculinos. Aunque para ser justas, habría que mencionar también la *Antígona* que hace unos años dirigió José María López en el Recoleta. Pero en el caso de *Cosas de machos*, estamos hablando de una creación colectiva en la que participaron las actrices Marcela Díaz y Patricia Roncarolo, y la directora Alejandra Aristide (en la foto junto a Florencia Rosemblat, que se sumó más tarde como intérprete, y la asistente Mónica Arroyo, todas muy comprometidas con el proyecto).

Aristegui estuvo en los últimos tiempos como actriz en *La Madre* y *El Himno* (2003), *Serial* (2005), y participó en Teatro x la Identidad en 2001. También se ha desempeñado como cantante y bailarina, ha actuado en cortos, largos y videos, sin dejar de formarse en distintas disciplinas escénicas. Entre otros trabajos de docencia, es profesora de teatro en escuelas y centros culturales con programas de integración artística de niños y jóvenes. Junto con Mónica Arroyo integra el grupo Mujeres del Sur, dedicado a organizar una base de datos sobre mujeres creadoras en las artes. Tanta actividad no impidió que cuando las actrices Díaz y Roncarolo le pidieron que las dirigiera en un show de drag kings, Alejandra aceptara el desafío. "Sé que alguna gente piensa que es raro esto de chicas interpretando a varones", sonríe AA. "Lo que pasa es que desde el teatro griego, pasando por el No y el isabelino, durante siglos los hombres cubrieron roles de mujeres en el teatro, nunca al revés. Peor aún, los actores lo hacían porque las mujeres tenían vedada la escena. Por otra parte, más allá de los múltiples ejemplos locales de hombres haciendo roles femeninos en la tele, el cine y el teatro, recordemos que a ellos siempre les ha atraído vestirse y pintarse de mujeres en Carnaval."

De manera que Aristide, Díaz y Roncarolo pensaron que, luego de tanto drag queen exagerando la feminidad, había llegado la hora de presentar a drag kings locales, "que en realidad no son el equivalente de las travestis glamorosas. Los kings empezaron en Europa en los '80 haciendo números en los que criticaban la sociedad patriarcal, una actitud que los sigue caracterizando. De hecho, el anteaño vino a Buenos Aires Susana Cook, una argentina que hace shows de drag king en Nueva York, y que actuó acá".

La directora, la asistente y las actrices de *Cosas de machos* se pusieron a investigar y a entrenar durante un año. "Trabajamos mucho para encontrar no sólo la disposición física, la voz, sino también esos rasgos del machismo que persisten: la devaluación de la mujer, el abuso de poder, las jerarquías, que aparecen en todas las clases sociales. Todas aportamos, revisamos nuestra propia experiencia. Trabajamos la cuestión del peso, de tener bolas, la postura, la manera de pararse, de sentarse, de neutralizar el cuerpo. La voz fue lo más complicado, porque si se la fuerza demasiado se dañan las cuerdas vocales y la proyección es menor."

Así fue que estas pioneras locales del drag king se largaron a hacer un show que les exigía un plus en la composición al no existir suficiente tradición, y al que decidieron darle un contenido crítico, de sincera inspiración feminista, aunque desde luego nada panfletario. Ellas saben que, como diría Su Giménez, los dinosaurios están vivos. Como ese juez que habla por teléfono con el padre de un defendido (asesino y violador), tomado de un personaje real y actual que opinó que el uso de un arma era atenuante en caso de violación. Y aunque jóvenes, también pertenecen a la categoría dinosaurios esos hinchas de insultante agresividad hacia las mujeres, esos marines de programada violencia, ese Pibe Chorro haciendo un tema totalmente ofensivo. Menos mal que con mucha gracia en el playback, para compensar tanto maltrato, aparecen Raphael, Sandro, Frank Sinatra haciendo lo suyo.

Cosas de machos, *los viernes a las 21 en La Salita, Hipólito Yrigoyen 1862 (frente al Congreso), a $ 10, 4383-6615.*



CARA Y CRUZ

POR VERONICA GAGO

SOCIEDAD **Si algo quedó claro durante el Mundial es que explotación sexual y deportación van de la mano de los grandes eventos, a veces en medio de olas de indignación, y otras, encerrados en el más profundo de los silencios. Aquí, un mapa de los debates europeos sobre la trata.**

El Mundial de fútbol, en su montaje de una escena global, dejó entrever una relación de larga historia: la que entrelaza prostitución y migración. Hoy este vínculo se hace más complejo cuando, por un lado, Europa pretende amurallarse y endurece sus leyes migratorias y, por el otro, la mayoría de las mujeres que se prostituyen allí son extranjeras que cruzan la frontera desde Europa del Este, América latina y Africa. Así, las mujeres migrantes pobres que deben prostituirse para sostener a familias enteras con las remesas que envían a sus lugares de origen son muchas veces perseguidas y deportadas. No pasa lo mismo con los clientes ni los proxenetas. Tal vez el slogan alemán del Mundial "el Mundo en casa de amigos" diga algo de esta geografía política que a la vez que se pretende libre de todo tipo de barreras, fortifica pequeñas patrias con retóricas de la (in)seguridad. El mapa, a la vez, vuelve a remarcar las estrías de una desigualdad Sur-Norte creciente: las mujeres del sur cargan sobre sus cuerpos los tránsitos más dolorosos de una migración que soporta niveles de explotación casi siempre mayores a los vividos en los países de origen que sin embargo las forzaron a irse.
El debate sobre la prostitución desatado por los megaburdeles construidos en Alemania a propósito del Mundial de fútbol –animados por cafishios devenidos empresarios gracias a la legislación de ese país que equipara la prostitución con cualquier otro servicio– deja al desnudo la tensión entre dos posturas en el debate europeo. Por un lado, quienes enfatizan que las mujeres extranjeras son traficadas y coaccionadas a ejercer la prostitución y organizan campañas de denuncia (donde se mezcla la presencia de diversos grupos feministas, la iglesia evangélica y católica y ONG). Por otro, quienes argumentan que la prostitución es un "trabajo decidido" por las propias migrantes para sobrevivir y escapar de situaciones de violencia doméstica y pobreza en sus lugares de origen y, por esto, privilegian las acciones contra su deportación (en su mayoría organizaciones de defensa de derechos para las extranjeras). Sin embargo, llama la atención la ausencia de una voz desde las propias migrantes que a la vez que repudie las deportaciones, cuestione la cadena trasnacional de explotación por la cual las mujeres pobres quedan sometidas a su parte más brutal y violenta, sean o no traficadas. El dilema parece polarizarse cuando no tiene como interlocutoras directas a las mujeres en situación de prostitución, en su mayoría provenientes de los países periféricos. De hecho, explotación y deportación se muestran como dos caras de una misma moneda: la explotación sexual es sostenida por la pobreza de mujeres sin frontera que encuentran en la venta de sexo una forma de enfrentar el hambre de sus familias mientras resisten la amenaza de la deportación.

LA PROMESA EUROPA

A partir de denuncias de que más de 40 mil mujeres estarían siendo llevadas a prostituirse durante el Mundial en Alemania, se lanzaron diversas campañas: "Silbatazo, fin a la prostitución forzada" del consejo alemán de mujeres, diversas entidades deportivas y el sindicato alemán de policía, entre otros; "Paren la prostitución forzada" de orientación evangélica, "Tarjeta roja a la prostitución" organizada por el Parlamento europeo, entre más de otras veinte iniciativas. La organización *Doña Carmen* de Francfort, que asesora a prostitutas migrantes, se opone a estas campañas. "Las prostitutas extranjeras son las víctimas aquí, pero no de la prostitución forzada y la trata sino de las acciones policíacas. Las razzias en su contra son el 'niño mimado' del estado de derecho, oculto detrás de la máscara del bienestar", sostienen. En su documento *Histeria en el marco de la Copa Mundial* señalan: "Que estas redes de campañas cooperen con la policía demuestra una alianza funcional entre sus integrantes. Hay una coincidencia de intereses: para que las iglesias católicas se involucren en el control y deportación de migrantes irregulares. Esta criminalización es un medio para la contención de la migración femenina hacia Europa occidental".
La investigadora latina Laura Agustín, especialista en el tema, sostiene una posición similar: "Cuando se construye a las prostitutas migrantes como traficadas, se da por sentado que fueron arrancadas contra su voluntad, permitiendo que medidas de deportación nada sutiles parezcan ser acciones benévolas", señala.
Mónica Orjeda, nacida en Perú, es del grupo Mucolade (Mujeres contra la deportación), que hace trabajo preventivo legal para las prostitutas migrantes en Hamburgo. Ante la pregunta de **Las/12** por las cifras de mujeres llevadas a prostituirse al Mundial, responde: "Lo primero es cambiar un poco la mirada: las mujeres no son 'llevadas'. La imagen es que son 'forzadas' y la situación es diferente. Hay una elección de venir aquí. No todas quieren dedicarse a la prostitución, claro, pero saben que el billete está ahí y se la juegan. Lo que muchas no saben es en qué condiciones tendrán que trabajar y cuando no se tiene papeles ni se habla el idioma, pues son muy malas...".

CONTRA LA PROSTITUCION

Según Leonor Núñez, una de las coordinadoras argentinas de la *Red No a la Trata,* no puede desligarse la prostitución de la coacción sobre las mujeres y su tráfico: "Nadie se prostituye solo y lo importante es no encubrir al prostituidor". La trata es hoy un negocio millonario en el mundo: cada tratante gana entre 35 mil y 100 mil euros anualmente por cada mujer. En los burdeles son los empresarios-cafishios los que aprovechan el negocio. Núñez impulsa en Argentina la campaña "Jugar al fútbol sí, prostituir no" y no está de acuerdo con considerar la noción de "trabajo sexual" porque –precisa– siempre hay dos elementos en la prostitución que dan cuenta de la coacción: el asco y el miedo. "No hay prostitución sin sometimiento. A diferencia de otras formas de explotación, la intimidad que es violentada tiene menos posibilidades defensivas y el daño es de otro tipo", enfatiza. Y agrega: "La deportación funciona como una presión más para que las mujeres se callen".
Hay que distinguir –continua Núñez– la postura del "abolicionismo" de los usos que puede hacer la Iglesia o la derecha racista a favor de la deportación: "El abolicionismo plantea abolir toda reglamentación para que no sea penalizada la situación de las mujeres y que sí lo sea la trata y el proxenetismo. No tiene nada que ver con la postura 'reglamentarista' que pretende regular el trabajo sexual a través de controles sanitarios y zonas rojas que sólo habilitan la injerencia oficial y policial sobre las mujeres ni con el 'prohibicionismo' que busca cazar y reprimir a las mujeres, fomentando una mayor clandestinidad y dependencia al proxeneta".

ACTIVISTA TODO TERRENO

RESISTENCIAS **Mary Paz Callejas** pone el cuerpo y la sonrisa en la frontera de El Salvador con Honduras y pregunta a los hombres que pasan si usaron protección en las últimas relaciones sexuales casuales. Antes había hecho lo mismo por calles y night clubs, pero con camioneros, trabajadoras sexuales y gays habitués de cines triple X. Todo es parte de una campaña de prevención "cara a cara" que, también, se ocupa de luchar contra la discriminación institucional hacia las portadoras.



ALEJANDRO CARDINALE

POR MARIA MANSILLA

Qué señora atrevida... ¿Por qué me dice esto? ¿Cree que soy puto?" Con estas palabras de bienvenida, Mary Paz Callejas se pone a charlar con cada uno de los camioneros que le bajan la ventanilla en la zona fronteriza de El Salvador –su país–, con Honduras, cruce por el que también circulan transportistas de Guatemala y Nicaragua. Los caballeros del asfalto reaccionan cuando ella les pregunta cuántas "paraditas" hacen en el trayecto, y si en esas paraditas (con la chica que vende mangos, con la que atiende el comedor y con la que vende cigarros, por ejemplo) usaron alguna protección. Cuando la señora atrevida llega a la explicación de qué son el VIH y las infecciones de transmisión sexual y cómo se coloca un condón, ya está rodeada. Campañas "cara a cara" que les dicen, hablando ante todo de placer.

La sonrisa de Mary Paz transmite confianza y desdramatiza la charla. Habla apurada, como quien corre una carrera contra el tiempo. Es referente del Capítulo El Salvador de la ICW (Comunidad Internacional de Mujeres que viven con VIH/sida, *www.icwlatina.org*), y trabaja en el área de educación de algo así como una empresa de condones encubierta: la marca es Vive y el auspiciante es Pasmo (Pan American Social Marketing Organization), ONG que diseña acciones concretas en la lucha contra el VIH/sida. "El año pasado fue uno de los años más felices para los compañeros de venta: llegaron al 95 por ciento de las ventas previstas. Y no se hace ninguna otra campaña publicitaria, sólo trabajos cara a cara", cuenta Callejas.

Su última cruzada: participar de una campaña que consistió en visitar camioneros, trabajadoras sexuales, de night clubs y de calles, y HSH –como les llama a los hombres que tienen sexo con hombres– habitués de cines triple X. Sólo en un mes (abril de este año), 600 de las personas visitadas se animaron a hacerse el test.

–¿Qué conclusiones arrojaron los resultados?

–Hubo unas 25 personas infectadas con VIH. El índice es bajo, pero, ¿qué quiere decir? Que si les hago la prueba a 500 amas de casa y a 100 hombres heterosexuales, el 50 por ciento me sale positivo. Porque el ama de casa siempre dice: "A mí no me puede dar el VIH porque soy fiel y confío en mi marido". Pero, ¿qué hace nuestro marido cuando no está con nosotras? En El Salvador tenemos 15.700 infecciones de personas viviendo con VIH, de las cuales el 47 por ciento son hombres y el 43, mujeres. De esas mujeres, 3,7 por ciento son trabajadoras sexuales. El resto somos amas de casa. Muchas tienen su marido, pero también tenemos grupos grandes de madres solteras. Ellas están interesadas en participar en cierto activismo, pero también tienen miedo de hacerse públicas. Tratamos de explicarles cómo incidir en sus tratamientos, cómo prestarle atención a su cuerpo, a su CD4 y carga viral, cuándo tienen que pedir sus medicamentos y qué tienen que hacer si se los niegan, porque tienen que pelear.

–Y en tu país, ¿por qué tienen que pelear?

–A pesar de que el gobierno dice que hay acceso universal, no es cierto. Somos más de 8 mil personas las que necesitamos la medicación, pero sólo 2600 tienen acceso. El resto, ¿qué hace? Ahorita, varias personas la están comprando. Otras la piden al extranjero, y otras procuran cuidarse lo más posible para recuperar sus defensas sin tomar medicación, pero ésa no es una solución. Otro gran problema es el laboral: a muchas personas las puertas se les cierran al saber que son VIH positivo. Los que tenemos empleo somos contados, y la mayoría trabajamos en organizaciones de VIH, y con un sueldo mínimo.

–En este contexto, ¿cómo están las mujeres positivo?

–La principal batalla es la discriminación en algunos centros de ginecología, donde las hacían comprar los espéculos. También tenemos problemas con algunas cirugías: ponen trabas cuando saben que tú eres VIHpositivo. Lo más grave es que están esterilizando a las mujeres cuando van a dar a luz, sin notificárselo a algunas.

–Vos sos invitada, también, a dar talleres de sensibilización dirigidos a profesionales de salud. ¿Qué pasa cuando surgen estos temas?

–Yo le he dicho a una médica: "¿A usted le gustaría que en esa situación le hicieran lo mismo?". ¡Y respondió que sí! Me dicen que soy una buscapleitos, pero yo no soy una buscapleitos: defiendo los derechos de las mujeres. Por otro lado, muchos que tienen acceso a la medicación no la toman porque lo primero que los médicos hacen es leerte los efectos colaterales. Yo les digo: "Por favor, primero dígannos los beneficios". La gente acepta más comprometerse con el tratamiento cuando se le habla de los beneficios. Una vez, cuando me cambiaron un medicamento, me dijeron que era alucinógeno, que iba a tener pesadillas y sueños eróticos. Yo les dije: "No creo en eso". Pero como siempre te queda esa espinita que te ponen, cuando tomé la pastilla y me fui a dormir pensé: "Dios, si me vas a dar una pesadilla, regálame una cosa: quiero soñar con mi muerte". Soñé que estaba en el hospital en el que yo ando cuidando a mis compañeros y compañeras, salgo hasta la puerta y mi cuerpo cae. Digo: "¿Por qué? ¡Todavía no!". Pero, a la vez, comienzo a sentir tranquilidad. Me veo de pie. Ese sueño me lo mostró dos noches seguidas. Luego, nunca más he tenido una pesadilla.



ABANDONAR EL

ENTREVISTA Mirta Guarino es la jueza en cuyo tribunal recayó la causa de Lucas Ivarrola, el chico asesinado por miembros de la Armada que lo acusaban del robo de un televisor. Ex abogada del CELS y abuelas de Plaza de Mayo, ella insiste en la necesidad de proteger a niñas y niños. "Hay sectores que intentan demonizar a la infancia", dice, y remonta gran parte de esas prácticas y la falta de justicia a la herencia de la dictadura.

POR LUCIANA PEKER

En la puerta de la casa hay un patrullero. Esa es la señal de que ahí, en medio de las calles sin número, a siete cuadras de la estación de Paso del Rey, donde antes había gente que elegía pasar sus fines de semana y que dejó el oeste por el miedo, donde el verde y el polvo de las calles sin tránsito se juntan, ahí, pasando la reja, está el Tribunal de Menores Número 3 de Moreno y General Rodríguez. Hay que descifrarlo a ese tribunal sin pasillos, sin cemento, sin escaleras, ni ascensoristas y –casi– sin corbatas, ni trajecitos sastre.

Ahí hay verde para correr en la espera –entre que la jueza escucha y la jueza decide–, los chicos del barrio en la tele, un caballito flúo y una sala de juegos con exposición de dibujos. "Nos costó encontrar esta ex casaquinta porque yo creo que tiene mucho que ver el lugar con el destino que tiene el lugar. Es importante intentar desde la geografía que venir a los tribunales sea lo menos traumático posible para los chicos. Pero otros colegas ni la visitan", señala Mirta Guarino, de 51 años, 30 de abogada y 8 de jueza, primero en Tres Arroyos y desde marzo del 2005 en Moreno. Moreno es el lugar desde el que la jueza salió en una camioneta con la madre de Lucas Ivarrola a buscar a Lucas, todavía menor, todavía de 15 y ya sin todavía. La jueza y la mamá de Lucas, Graciela, tuvieron que ver el cadáver de Lucas, secuestrado en un Falcon Verde por los hermanos Jorge, Oscar y Edgardo Romero –dos de ellos integrantes de la Armada–, que acusaban a Lucas de haberles robado un televisor. Lucas apareció muerto con tres disparos y signos de haber sido quemado vivo.

"Hay que proteger a los chicos, no pedir castigos", le dijo, entonces a Carlos Rodríguez, de **Página/12**, la jueza que fue abogada del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y de las Abuelas de Plaza de Mayo. Y avanzó: "El asesinato de Lucas ocurrió ahora, en el presente, no en el pasado reciente; no basta con bajar cuadros o con condenar los crímenes del pasado, hay que tomar medidas no solo judiciales sino también sociales para defender el Estado de derecho en el que queremos vivir". La voz se hizo escuchar. "Me parece una barbaridad y me preocupan los dichos de la jueza. Los jueces tienen que hacerse conocer a través de las sentencias", opinó el ministro del Interior, Aníbal Fernández. Pero la jueza sigue hablando desde ese despacho donde hay una casita de juguetes con piezas chiquitas –camas, sillas, cocinas– que se arman y se desarman para ir hilvanando nuevas vidas frente a los chicos que llegan y encuentran piezas para armar y leños que calman el invierno.

–Después de la muerte de Lucas, sectores que quieren mano dura salieron a decir que era mejor meter presos a los menores acu-

DESAMPARO

Hay gente que dice “y... había robado un televisor” como antes decían “en algo andaban...”. A mí me cuesta mucho sacarme la imagen del cuerpo todavía humeante de Lucas, pero esa imagen ahonda mi convicción de que estas prácticas tienen que ver con la dictadura y con la falta de justicia.

Enfrentar las mafias tiene sus riesgos

“Hay que trabajar para que no haya más consumidores de prostitución infantil y que se tome la decisión de que no se apañe ese sistema en donde alguien regentea, alguien cobra y alguien usa el dinero que es fruto de la sangre y la libertad de un montón de mujeres. Y el Estado es más responsable todavía cuando las chicas son menores de edad porque tiene responsabilidad de tutelarlas”, dictaminó Guarino, quien en 2004, como jueza de Tres Arroyos, entabló una investigación contra una red de prostitución infantil que traía adolescentes de Misiones y las sometía como esclavas. “Yo entré al prostíbulo, a mí no me la contaron”, dice Guarino, que usa la ironía para combatir el miedo: “Ahora me aflojan la otra rueda”, en referencia al atentado –que casi les cuesta la vida a ella y a su mamá– cuando terminó este juicio en el que le aflojaron la rueda de su camioneta y sufrió un accidente en un viaje a Bahía Blanca.

sados de robo porque si no iban a terminar como él, linchados por los vecinos.

–Eso es un horror. Es violentar el principio de igualdad ante la ley. No es necesario decir “los negros de un lado, los blancos de otro” para violar la Constitución. Hay chicos que son discriminados por ser pobres y que tienen que tener, aparentemente, un destino distinto del de otros chicos. No es un caso de justicia por mano propia. Es un crimen aberrante. Nunca le pregunté a un desaparecido si había militado en tal o cual sector. Y tampoco voy a justificar ahora a Lucas por el tema del robo del televisor porque eso es peligroso. Lamento que el Estado en su tiempo de vida no lo haya provisto de las cosas que se necesitan para vivir. Y no estoy hablando de un plan social, ni de una bolsa con comida. Pero hay sectores que intentan demonizar a la infancia y gente que dice “y... había robado un televisor” como antes decían “en algo andaban...”. A mí me cuesta mucho sacarme la imagen del cuerpo todavía humeante de Lucas. Pero esa imagen ahonda mi convicción de que estas prácticas tienen que ver con la dictadura y con la falta de justicia.

–¿Qué pasa con los sectores que hacen campañas pidiendo la baja de la edad de imputabilidad de los menores en nombre de la seguridad?

–Es un grandísimo error de parte de la sociedad creer que bajar una cifra va a acarrear seguridad. Hay campañas de seguridad y orden en la Argentina generalmente propiciadas por grupos de poder porque duele asumir la pobreza en los barrios y la obligación de cortar con la droga. Los chicos no nacen ni con droga, ni con un arma. Hay que barajar y dar de nuevo. La ilusión de bajar la edad de la imputabilidad es peligrosísima, igual que decir “los jueces de menores y los fiscales no sirven de nada”. Esto trae muerte. Y hay que decidir de una vez por toda si queremos que el niño viva o que el niño muera. Es una decisión que hay que tomar.

–¿Hay riesgos de que surjan escuadrones de la muerte?

–Si dejamos a los chicos solos, sí. Los chicos piden que se los proteja. No hay que dejar a los chicos solos de toda soledad. Y acompañarlos no es institucionalizarlos, sino darles una maestra particular, que puedan jugar a la pelota, tocar en una banda o ser peluqueros. Para no tener escuadrones de la muerte hay que custodiar la vida.

–¿Qué se puede hacer con los adolescentes que cometieron delitos?

–Si hay un chico que cometió dos homicidios no puedo devolverlo al barrio porque lo estoy dejando solo y estoy incumpliendo con la norma constitucional. Si es inimputable no lo voy a internar en un loquero, ni lo voy a internar por pobre. Lo voy a internar porque mató. Y hay un valor vida que cuenta.

–¿Se sigue internando chicos por ser pobres?

–Ese es un mito. Yo no interno a chicos por pobreza. A la pobreza hay que solucionarla con políticas públicas, no hay juez que la solucione. La Convención de los Derechos del Niño dice que la institucionalización tiene que ser por el menor tiempo posible y como última alternativa. En estas situaciones intentamos derivarlos a una familia de crianza, que implica la guarda de los chicos pero sin ninguna ansia de apropiación ni supresión de identidad. Incluso, a veces, es difícil porque son cinco hermanos –y los hermanos no se separan– pero, por suerte, en Moreno la gente es muy solidaria. Esto era lo que se conocía como “el criadito” en las familias y es una institución de nuestro pueblo. Creo que tenemos que rescatar lo bueno que tenemos y darle un marco normativo para no tener que caer en los institutos. A veces, después de un tiempo es posible la vuelta al nido y otras veces el nido está tan contaminado que no se puede. En los casos donde no hay vuelta atrás con la familia biológica y la familia de crianza tiene buena voluntad, esta situación puede permanecer, pero con las siguientes condiciones: que no pidan subsidios, que le respeten su identidad y que si hay una vuelta de tuerca en la historia del chico la familia guardadora la favorezca. Normalmente las relaciones que son generadas en verdad, justicia y libertad llegan a feliz término: un proyecto de vida. Juan es Juan, el hijo de María y de Pedro, juega a la pelota, tiene novia...

–¿Qué hace con los chicos que fueron abusados en su familia?

–Si hubo un delito cometido contra el hijo eso no permite la revinculación, si no es lo mismo que pensar, en la época en que Abuelas buscaba menores de edad, que se puede pensar una revinculación con el apropiador de un chico que se quedó con el último grito de la madre en un campo de concentración. Tenemos casos, en Moreno, en donde los siete hijos fueron abusados por el padre, o permitió abusos entre los hermanos o con animales. Y la madre y su abogada para sacar al padre de la cárcel forzaron a los chicos a decir que no había pasado nada, en una nueva victimización de ellos para salvar al progenitor. En esta causa, la abuela se vio desbordada por la presión de su hija y no existía posibilidad en el barrio. No había vuelta y hubo que institucionalizarlos.

–¿Por qué cree que causaron tanta polémica sus declaraciones sobre los derechos humanos?

–Yo agradezco el gesto importantísimo de haber bajado el cuadro de Videla, agradezco haber entrado a la ESMA y el juicio al “Turco” Julián. Lo único que digo es que en esta época de la historia además de gestos, la infancia requiere un compromiso. Y no me pienso correr.

INUTILISIMO



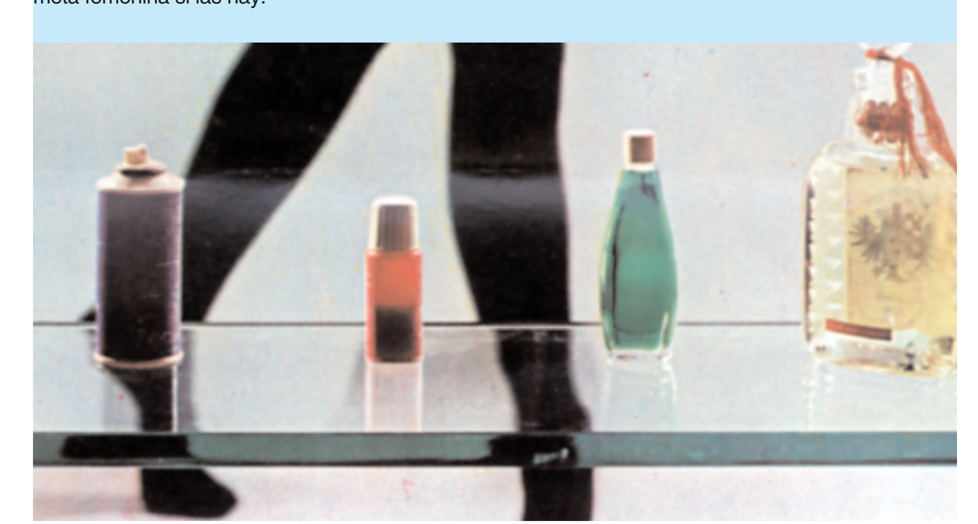
Bella por doquier

Muchas mujeres cometen el error fatal de concentrar todos los tratamientos de belleza en el rostro y en el cabello, descuidando “otros puntos cruciales de la gracia femenina”, como señala atinadamente el número de enero de 1965 de la revista local *Femirama*. Por ejemplo, el cuello, tan olvidado a veces por señoras que tienen un cutis facial luminoso y terso, pero que más abajo exhiben una piel marchita realmente lamentable. En consecuencia, “cuidemos el cuello limpiándolo y tonificándolo cada noche, refrescándolo con lociones apropiadas cada mañana, nutriéndolo siempre que sea posible con una crema especial para esta zona que podremos aplicar a mano o con un aparato de masaje eléctrico muy práctico y placentero: la vibración nos proporcionará un movimiento profundo y tonificante de la piel y los músculos”.

Si el cuello se presenta opaco y grisáceo, apliquemos una sencilla y accesible máscara de rodajas de pepino que se sostendrán con una tira de gasa, mientras aprovechamos para refrescar los ojos con compresas de té de manzanilla helado y practicamos el ejercicio de la bicicleta para las piernas. Por otra parte, si el cuello es demasiado grueso, *Femirama* nos garantiza que se puede afinar con “fáciles giros gimnásticos, moviendo la cabeza rápidamente a la derecha, luego a la izquierda, adelante y atrás, 20 veces seguidas cada día”. Estos ejercicios también son un magnífico aliado contra la papada, sobre todo si se les añade el masaje manual o eléctrico, complementado por una buena crema fortificante.

Tampoco hay que soslayar los brazos, cuya flaccidez mejora notablemente si tomamos con las manos nuestras muñecas, sosteniéndolas a la altura de los hombros y tiramos hacia fuera, aflojamos y volvemos a tirar (por lo menos, 20 veces). Si los codos se ven oscuros y rugosos, se indica masajearlos con medio limón ligeramente exprimido y mojado en aceite puro de oliva, lo que los tornará suaves y blancos (y muy perfumados, claro).

Nos quedaría, por el día de hoy, hablar del busto, ese atributo femenino que los soutiens bien elegidos contribuyen a modelar, pero que también requiere de tratamientos particulares “por tratarse de un órgano muy delicado: es decir, masajes con cremas que penetran al instante y que sirven para el desarrollo de los senos pequeños o para el fortalecimiento de lo que ya están fláccidos”. El ejercicio recomendado para los brazos también sirve para tonificar velozmente los pechos, sobre todo si luego se aplican duchas bien frías, incluso en pleno invierno. Todo sea por alcanzar la perfección física, meta femenina si las hay.



ESPACIO DE PUBLICIDAD

TIEMPO DE CURSOS

Powered by Oh! Paparula Emergency Publishing Division



¿Cansada de cargar con su karma actual? No espere a la otra vida, sea dueña de su destino ahora. En cursos de dos meses, aprenda a reencarnarse en lo que quiera.

Cursos básicos:
☞animal doméstico / salvaje
☞ durazno (reverdeciente) / mango / kiwi
☞ árbol / potus / arreglo floral / secretaria de Sofovich
Para reencarnarse en alguien que conozca, debe asistir con su fotografía de cuerpo entero (atención: foto carnet reencarna parcialmente, no necesariamente a elección).
Reencarnaciones orgánicas para naturistas y macrobióticos:
☞ conejo / visón / nutria (sintéticos)
☞ brotes de soja / alfalfa / azúcar integral / agua mineral (finamente gasificada abona diferencia)

Promociones para reencarnaciones grupales (Trillizas de Oro; Abba; Gaby, Fofó y Miliki –Fofito y Milikito sujetos a disponibilidad–).

¡Los quintillizos Riganti ya lo hicieron! Ustedes, ¿qué esperan?



¿Quieres que te valoren por tu inteligencia y no por ese cuerpo despampanante que tanto trabajo le costó al cirujano? ¿Cansada de que te ponderen los efectos de la baba de caracol, el botox y la inteligencia anti-age? Llegó la hora de demostrar ante el mundo que has leído a Osho, *El Código Da Vinci* o similar.

Cursos prácticos para que te valoren por tu interior:
☞ disimulo de siliconas (I y II)
☞ disimulo de extensiones (depende del largo)
☞ disimulo de tu instructorado de pilates / tae-bo / spinning

(Descuentos especiales para egresadas del curso “Deje de ser la intelectual de la fiesta”)

